

Excelente	★★★★★
Muy bueno	★★★★
Bueno	★★★
Correcto	★★
Malo	★

Rafael Alcántara:

Aquí y ahora

Rafael Alcántara (sa, ss), Bob Sand (st), Chris Kase (tp), Polo Ortí, Víctor Alcántara (p), Hector Rojo (b), Miguel A. Benito (bat), Alexandra Gruber, María Hidalgo (voc).
Madrid, 2001
Galileo 0002-2
(Galileo MC)

★★★

Rafael Alcántara, que nada tiene que ver con dos homónimos más, uno actor y otro escritor, hace posible el ejercicio del mestizaje y la fusión de culturas sin trampa cuando se trata de su saxo alto o soprano. *Aquí y ahora* es su primer álbum.

Entre Alemania, Perú y España se encuentran las raíces musicales de su trabajo debut. Un soplo cristalino predomina sobre piezas polirrítmicas, recubiertas de color melódico y en algunos casos vocálico; contar en ellas con la habilidad de Bob Sand y Chris Kase aseguran el acompañamiento redondo que añade limpieza y sonoridad al conjunto. *Aquí y ahora* es como el agua y también como los últimos experimentos aguacateados de Pat Metheny, en su querer ser simplemente música y no moda está el acierto, cuando lo que le sucede a discos de este tipo es justamente lo contrario y terminan enredándose en una producción que pretende mostrarse exótica y recargada. Alcántara evita el lugar común de playas caribeñas, luces de luna y músicas folclóricas de agencia de viajes, por eso interesa seguir de cerca a este artista.

Miguel Garrido

una labor respetable de composición, un trabajo honesto en la producción y cierta modestia. Es cierto que no basta con eso, pero estas virtudes merecen ser señaladas en un álbum que, por otra parte, ofrece poca cosa más que salvar. *Beloved* es una muestra heterogénea de variedades estilísticas situables quizá en puntos indefinidos del espectro que se extiende entre el pop, el blues, la canción de autor y el jazz como extremo más lejano. Esta indefinición, contra lo que pudiera pensarse, contribuye favorablemente al resultado global.

Es de agradecer que no se caiga en los tópicos. Los dos firmantes pueden ser artistas más o menos brillantes, pero tienen integridad suficiente como para pretender sin ambages que su música sea una expresión de sus antojos y no una reproducción cómoda de fórmulas más habituales y mejor vendibles. Además, Muthspiel es un buen guitarrista y el disco entero respira esa calidad esencial. Rebekka Bakken, por su parte, se revela como una voz adecuada al conjunto estético del álbum —capaz de adaptarse a la heterogeneidad del proyecto— y ejerce en la mayoría de los temas como compositora y letrista.

El resultado final, sin embargo, es insuficiente, poco profundo, falto de densidad y de impacto. Demasiado ligero, podría decirse, aunque en un nivel de calidad relativamente aceptable.

David Romero

Kiko Berenguer Jazzmakers:

Papi toca el saxo

Kiko Berenguer (st), Terell Stafford (tp), Toni Berenguer (tb), Eladio Reinón (cl), Albert Sanz (p), Mario Rossy (b), Marc Miralta (bat).
Alboraia (Valencia), agosto de 2003

Xàbia Jazz 003-2
(Absolute dist.)

★★★

Off Jazz

Rebekka Bakken- Wolfgang Muthspiel:

Beloved

Rebekka Bakken (voc), Wolfgang Muthspiel (g).
Austria, 2001
Material Records 004-2
(Galileo MC)

★★

A menos, en este disco alejado del jazz en las formas y en los contenidos, se aprecia

Debo reconocer que cuando puse este disco en el lector, sin haber leído todavía el texto de presentación, quedé de una

pieza, no daba crédito a lo que oía: ¡dixieland! Es decir, exposición del tema realizada de manera colectiva con la jerarquización habitual de los instrumentos intervinientes, etc. Después del primer impacto que llegó con la exposición del primer tema, empezaron los solos y debo reconocer que quedé impactado de nuevo —y no menos que antes—, por el contenido formal de los mismos, generalmente descontextualizados, sobre todo los de Sanz y Berenguer, divertidamente irónicos en relación a lo que allí se cocía. En conjunto, la música ¿importa el estilo?, suena con la prestancia del trabajo hecho a conciencia. Los arreglos son muy profesionales y algunos temas, todos debidos a Berenguer, ciertamente originales, por ejemplo *Bioboral*. Sólo una balada, *Cuando no estás* tocada por el líder con la rítmica, se desmarca del aspecto formal, insisto, formal, que marca el estilo. Ahí Berenguer nos deja muestras de un espíritu sensible a través de un fraseo que materializa finalmente con una sonoridad poderosa adornada con una gran variedad de matices.

Vicente Ménsua

Reedición

Tim Berne' Caos Totale:

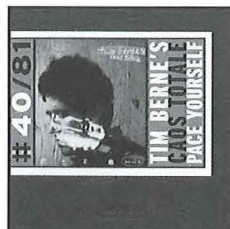
Pace Yourself

Tim Berne (sa), Herb Robertson (tp), Steve Swell (tb), Marc Ducret (g), Mark Dresser (b), Bobby Previte (bat).

Ludwigsburg, noviembre de 1990
W&W/JMT Ed. 919040-2
(Diverdi)

★★★★

La carrera de Tim Berne es admirable y congruente. Coincidió con él: el orden es una falsa percepción de lo que nos rodea,



el caos preside desde lo ínfimo a lo infinito. Nuestra reconfortante rutina se verá alterada en cualquier momento por el eco de una convulsión lejana. Una cualquiera de las que se producen a lo largo del universo. Pese a ello, Dios no juega a los dados. Tim Berne tampoco deja al azar su trabajo, su música tiene estructura y densidad, su convulsa sonoridad no pasa sin dejar sedimento. Tras oírlo, sabemos que nos ha contado algo que merece atención. Pude comprobarlo en directo cuando actuó con Big Satan en Madrid. Hace ya catorce y once años, junto con el grupo Caos Totale, editó dos discos, el primero de los cuales es este *Pace Yourself*. Su escucha no es gratuita porque su música no es un mero ejercicio de estilo, pesa y queda. Suma setenta minutos intensos, con unos músicos apasionados y entregados, con Tim Berne, Marc Ducret y Mark Dresser magníficos. Una espléndida reedición de un disco auténtico.

José F. Troyano

Eric Bibb, Rory Block, Maria Muldaur:

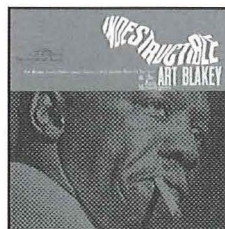
Sister & Brothers

Eric Bibb, Rory Block (voc, g), Maria Muldaur (voc), Chris Burns (p), Michael Ward (b), Per Hanson (bat).
Sin acreditar lugar y fecha de grabación.

Telarc Blues 83588-2
(Enfasis Records)

★★★★

Gran disco de tres de las voces más interesantes del blues actual. Los tres, uno a uno, son ya veteranos de largo recorrido en diversos estilos. Son, en definitiva, tres todo terreno. Rory Block tiene a sus espaldas una larga carrera iniciada en los años setenta, con discos a su



nombre y colaboraciones de lo más diversas. Lo mismo sucede con Maria Muldaur, que comenzó su carrera a la par que Block, y también con Eric Bibb, que la inició todavía antes. Juntos han colaborado en múltiples ocasiones y ahora se han reunido para realizar este "hermana y hermanos" que de alguna manera compila lo que han sido sus carreras: el blues, en algunas de sus formas, más o menos jazzy, folk, country, soul... y, por encima de cualquier cosa, el blues del Delta impregnándolo todo. Lo mejor los vocales, nada extraño ya que, antes de cualquier otra cosa, se trata de un álbum de cantantes que por cierto están muy bien acompañados. En solitario o a base de dúos y tríos, las tres voces se lucen transmitiéndonos una música en la que conviven con naturalidad el desgarró y la ternura.

Nacho Ménsua

Reedición

Art Blakey: *Indestructible*

Lee Morgan (tp), Curtis Fuller (tb), Wayne Shorter (st), Cedar Walton (p), Reginald Workman (b), Art Blakey (bat).

Nueva Jersey, abril de 1964
Blue Note-RVG Ed. 5 91720-2
(Emi Music)

★★★★

Disco de los Jazz Messengers en la cúspide de su gloria que también fue la del jazz de los sesenta y probablemente del de cualquier época (y eso es cierto no sólo para el jazz). Primavera de 1964, ahí es nada. Me pondría a escribir y no pararía, pero no lo voy a hacer, al menos en este momento. Volviendo a *Indestructible* hay que decir que la música que contiene es parecida a cualquier otra de los discos que Blakey produjo en aquellos inicios de década. Se podrá preferir *Utgetsu*, o el que sea, el nivel es muy parecido y está basado en una energía comunitaria notable, una buena temática básicamente en-

raizada en el blues y una inspiración constante de los intérpretes, cualesquiera que pasaban por el grupo. Se ha dicho que la historia de los Messengers es la historia del jazz desde los cincuenta a los ochenta. Yo no lo creo, podría haberlo sido pero no lo fue. Blakey dictaba normas estrictas y su protagonismo en el grupo era, en el fondo y en la forma, más decisivo de lo que pudiera parecer a primera vista. Blakey orilló el free y los posteriores escarceos del jazz con fusiones varias y mantuvo al grupo en su propia ortodoxia. Todo lo contrario que Miles Davis que, generalmente, cedió la iniciativa a sus colaboradores limitándose a seguir (a veces con no pocas dificultades) los pasos que éstos le marcaban, eso sí con una personalidad única y arrolladora. Blakey fue una madre superiora. Davis un vampiro genial.

V. Ménsua

Uri Caine/Gustav Mahler: *Dark Flame*

Uri Caine (p), Ralph Alessi (tp), Jim Black (bat), Don Byron (cl), DJ Olive (turntables, elect), Mark Feldman (vln), Michael Formarek (b), David Gilmore (g), Barbara Walker, Kettwiger Bach Chor, (voc), Bao-Li Zhang (erhu), Yi Zhou (pipa), Sisi Chen (yangqin). Ludwigsburg, julio de 1999 y mayo de 2003
Winter & Winter 910095-2 (Diverdi)

★★★★

Si todos aquellos que suelen reordenar sus recuerdos musicales del año en forma de grabaciones para la posteridad superan de la existencia de *Only the Beauty* harían, sin dudar, un hueco en la nómina de sus elegidos para acoger los tres minutos que ocupa el tema firmado por Uri Caine tras Gustav Mahler. El coro clásico, del que sobresale una poderosa entonación gosselliana habrá de erizar el bello al más pintado. Pero este nuevo encuentro del inquieto Uri Caine con el universo imperecedero del escéptico compositor centroeuropeo depara algunas otras sorpresas que hacen de él un experimento que va más allá de la anecdota. Así lo fue aquel *Ulrich/Primal Light* de 1997, plagado de arreglos a las sinfonías mahlerianas. La imaginación se decanta en esta llama oscura hacia paisajes impensables para quien desconozca la lógica musical del pianista de Philadelphia: horizontes de extremo lirismo, debido

a la intervención de sonoridades orientales, ajenas al ámbito europeo donde se fraguaron las piezas originales; efectos electrónicos asimilados con la naturalidad de siempre a cargo de DJ Olive; pasajes recitados de estirpe hebrea -aquí el trabajo- se torna homenaje a los ancestros de Caine. Todo ello se une a las sensibilidades con la que los músicos aflojan sus lazos personales para abrazar un proyecto común que persigue despertar emociones y establecer asideros sólidos para mentes inquietas. La avidez y firmeza con la que Uri Caine asimila el espíritu sustancial de los clásicos a los que echa el guante (Beethoven, Bach, Mahler, Schumann, Wagner), y la posterior reinvención de ese legado universal que lleva a cabo, obliga a pensar que estamos ante un fenómeno de inmenso relieve para el jazz que ya está llegando y, como no, para la música imaginada antes de él, de Caine y del mismo jazz. La lección de *Dark Flame* viene a decir que sólo desde la hibridez y la impureza (sic) es posible alcanzar alguna forma de evolución que no aboque indefectiblemente en la involución misma.

Enrique Turpin

Carrington-Osby-Rogers-Haslip: *Structure*

Terry Lyne Carrington (bat, voc), Greg Osby (st), Adam Rogers (g), Jimmy Haslip (b-elect). California, noviembre de 2003
ACT 9427 -2 (Karonte)

★★★

La actual epifanía de la joven pero veterana baterista Terry Lyne Carrington obedece al nombre de *Structure*, recalando de forma evidente: 1) que la banda es de composición multiestelar y 2) que van de serios. Dos propósitos universalmente plausibles que se encadenan a anteriores trabajos para el mismo sello, con Carrington de líder o compartiendo capitanía con el guitarrista Nguyễn Lê. La banda viene rodada sin duda, porque la colaboración entre músicos es, más que un mero propósito, una realidad irre-

batible. Greg Osby, *trés* Wayne Shorter en esta aventura, otro nombre conocido de los aficionados, comparte espacio para solos con Adam Rogers, un auténtico Fernando Alonso en los puentes, el bajista está sensiblemente periclitado por la exuberancia instrumental de Terry Lyne. Como cuarteto, ilustran la expresión jazzística "vamp till ready": matan el tiempo con gracia y a ratos con frescura, pero de la promesa inicial de otra Tony Williams (o algo menos)... ¡fu! Un jazz fusión serioalegre, contenido a la medida gracias a los confines del disco compacto, pero al que no me arriesgaría en vivo. Sólo pensar en un solo de más de dos minutos de la baterista o el guitarrista y me gimen las orejas. Dejemos que otros disfruten. Un lujo de cuarteto pero no olvidemos lo superfluo de los lujos. (Con)fusión.

Edward Fuente

Jamie Cullum: *Twentysomething*

Jamie Cullum (p, org, voc), Geoff Gascoyne (b, b-elect), Sebastiaan de Krom, Michael Strange (bat)... Fecha y lugar de grabación omitidos
UCJ 9865574-2 (Universal Music)

★★★

Al principio de los noventa Harry Connick Jr. demostró que el canto jazzy no había muerto después de Sinatra y podía convertirse de nuevo en opción provechosa para vocalistas jovencitos. El último de sus seguidores es el británico Jaime Cullum, que acaba de firmar contrato con Universal. Cullum tiene en común con Connick Jr. su doble faceta de pianista/cantante y algún dejo que debe haberle tomado prestado. Su equivalente americano es Peter Cincotti, apadrinado directamente por Connick, pero mientras Cincotti opta por el jazz elegante, de medias voces y tempos medios, Cullum camina por encima de la línea que separa el jazz de la música pop con desparpajo camaleónico y maneras de gamberro-dentro-de-

un-orden, a veces un punto sobreeccitado, como un Bobby Darin puesto al día. Sus composiciones y las de su hermano Ben, que ocupan un tercio del disco, carecen de encantos sobresalientes, aunque los arreglos les insuflan interés acudiendo a toda clase de fuentes: música latina, rock, folk, y lo empaquetan todo con profesionalidad irreproachable. A destacar la versión más rara de *Singin' in the Rain* grabada en años, con vestimenta propia de chill out. Cullum está un poco verde para el gran salto multinacional, pero tal vez la industria lo necesite justo ahora, en plena avalancha de rubias nórdicas que practican un jazz/pop más bien lánguido.

Jorge García

Juan de Diego Freaky Trio: *Kea*

Juan de Diego (tp), Pere Loewe (b), Ramón Díaz (bat) + Gorka Benítez (st, fl), Gorka Reino (perc). Cabezón de la Sal (Cantabria), julio de 2003
Artimaña Records 0020-2

★★★

El Freaky Trio, que así se llama este grupo mínimo y minimalista, realiza en *Kea* un difícil trabajo de concisión expresiva con resultados bastante notables. A nadie se le escapa la dificultad de hacer caminar un trío con saxo. Imagino que hacerlo con la trompeta, instrumento muy expresivo pero bastante menos dúctil, ha de ser mucho más complicado. El grupo recorre la temática propia -con el añadido de tres standards- sin el menor atisbo de rutina y con una soltura admirable. Las influencias diversas están muy bien incorporadas y asimiladas, tanto en la composición como en la interpretación y, como he dicho más arriba, la cosa carbura de maravilla. Bien es sabida mi debilidad por los standards. Los tres aquí presentes, nada menos que *Cheek to Cheek*, *Sweet Georgia Brown* y el tradicional *When the Saints...* son contemporáneos por De Diego con una mirada, entre cariñosa e iróni-

ca, pero sumamente actual sobre todo si tenemos en cuenta que este material ronda los ochenta años de edad. A destacar el tono cálido, pero también la gota de chispa, que aporta Gorka Benítez en los temas en los que interviene.

V. Ménsua

Mark Dresser & Ray Anderson:

Nine Songs Together

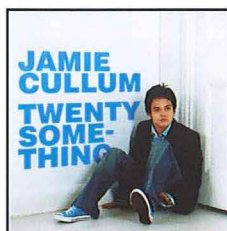
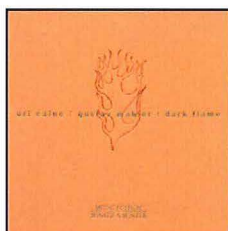
Mark Dresser (b), Ray Anderson (tb).

Nueva York, septiembre de 2003
CIMP 295-2 (Alofón Miukis)

★★★★

Antes de este encuentro había múltiples conexiones de ida y vuelta que hacían posible un concierto que no fuera un reencuentro circunstancial. Nacieron el mismo año, debutaron como líderes también en las mismas fechas y, lo que es más importante y definitivo, trabajaron juntos durante la década de los ochenta con algunas piezas que quedaron en la memoria de algunos (*What because*). Desde entonces no han colaborado en proyectos discográficos comunes y ahora se vuelven a encontrar bajo los auspicios del sello CIMP, hervidero y nido de improvisadores desde el que se potencia la libertad más absoluta.

La sola presentación del bajo hace presagiar un encuentro jugoso, ya que Mark Dresser despliega una serie de recursos que pasan por la ejecución abierta y expresionista a través de pinzamientos, golpes, riffs y rasgueos, con o sin arco. Estos son algunos de los argumentos que se pueden disfrutar de forma habitual en muchas grabaciones de Anthony Braxton, músico con el que el bajista ha firmado algunas obras maestras (*Willesau*, por ejemplo). Por su parte, el trombonista se incorpora sobre la base creada por Dresser haciendo efectos sonoros imposibles con la embocadura y una velocísima utilización de la vara, en un ejercicio de virtuosismo que produce la sensación de estar escuchando un diálogo hablado. El reparto de creaciones favorece a Dresser, que dibuja los temas llenos de asperezas y contornos afilados, y que son menos complacientes que los de Ray Anderson, donde las piezas son más breves y livianas, con un leve to-



que de humor. Uno de los momentos de máxima tensión se produce en una obra que funciona de forma independiente dentro de *Nine Songs Together* y que, bajo el título *The Five outer Planets*, agrupa cinco pequeños cortes en los que hacen un viaje interplanetario donde los artistas parecen circular por senderos paralelos unas veces, otras por rutas perpendiculares. Después de deambular por Júpiter y Saturno con ciertas brusquedades, el cierre del disco está diseñado de forma hábil con dos temas de Anderson y un standard. Así consiguen que uno salga del concierto con sensación de relax, a pesar de la intensidad vivida en parte del encuentro.

Fernando Bezos

Reedición

Robin Eubanks

Karma

Robin Eubanks (tb), Kevin Eubanks (g), Renee Rosnes (p), Dave Holland (b), Marvin "Smitty" Smith (bat) + Branford Marsalis (st), Kenny Werner (p), Mino Cinelu (perc), Greg Osby (sa), Cassandra Wilson (voc).

Nueva York, mayo de 1990
W&W/JMT Ed. 919044-2
(Diverdi)

★★★★

Los músicos del M-Base que Stefan Winter lanzó a través de su discográfica JMT y que a finales de los ochenta eran unos perfectos desconocidos, quince años después han acabado calando bastante hondo en el panorama jazzístico. Baste citar nombres como los del propio trombonista, "Smitty" Smith, Plaxico, Osby o Cassandra Wilson, aquí reunidos. A ellos hay que añadir en el evento a Dave Holland quien, por otra parte, ha sido patrón de todos y de alguno más como Steve Coleman, no presente aquí. Y también añadir a Branford Marsalis, que sí que participa y que fue conocido simpático del M-Base.

Karma es una obra variopinta. Hay de casi todo lo que a uno se le pueda ocurrir, desde temas raperos a homenajes a Monk y Blakey, pasando por cosas bastante rebuscadas que suenan (ahora) bastante flojas. A pesar de su carácter "fluvial", o precisamente por ello, el sedimento que deja, el sabor final de ese variado caudal, es bastante positivo. Las colaboraciones con Marsalis,

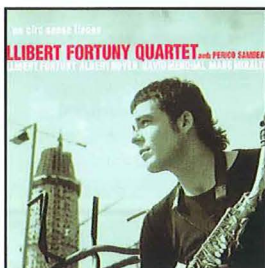
Llibert Fortuny Quartet amb Perico Sambeat:

Un circ sense lleons

Llibert Fortuny (sa), Albert Bover (p), David Mengual (b), Marc Miralta (bat) +

Perico Sambeat (sa, ss).
Barcelona, agosto del 2002
Nuevos Medios 15852-2
(Nuevos Medios)

★★★★★



Hay en tierras catalanas un saxofonista, todavía sin clamor mediático, que pone los pelos de punta; que es habitual de las sesiones en directo del Jamboree y que por lo deducible de esta su opera prima tiene un estilo hormigonado, contundente y delicioso. En los temas de hard bop y en las baladas revolotea sobre él un aire de encantamiento consecuencia de una sabia armonización en la composición.

Mucha luz para un chico joven, veintitantos, que pone en la mesa un trabajo de inefable escritura: pasa a veces que, en la música popular, la opera prima carga con la maldición de no poder ser superada. Elaborada con la materia de la que se hacen los sueños, la opera genial cobra el precio de su genialidad y el músico ansioso se vuelve del lado de la pereza y nunca volverá a subirse a lo alto de una punta. Creo que éste es un disco excelente y espero que en la multiforme variedad de la progresión musical de este hombre haya más puntas, medias puntas o con el mismo asomo de desenvoltura que tiene podamos irnos contentos a dormir. En la grabación de *Un circ sense lleons* hay ocho piezas que son un territorio, como el cuerpo de una mujer, y se deslizan distintas y poderosas, del bebop al hard bop al cool; en su apología está el sello de cuatro "ayudantes", fantásticos en su ataque: Perico Sambeat, Marc Miralta, David Mengual y Albert Bover. El descubrimiento principal: que cada uno encaja en su papel como un ladrillo en su colchón de hormigón, y luego el material queda como organismo duro y estructura cerrada y entonces la epifanía: Si el artesano pone en contacto directo la obra con su oyente, el artista con luz cesa de actuar como intermediario y se vuelve sonido, silencio y sonido. La compenetración de Fortuny con Perico y Albert y ese saber dejar que se cierre un solo para empezar otro sin castigar la fluidez de la historia que se está contando tiene aquí, en un disco de jazz español, un ejemplo de pócima mágica. Arreglos rápidos y hard bop como en *Ridi Ridi* y la languidez sorprendente y la *blue note* de *Un pam de neu blau* hacen de este joyita un viaje a la autenticidad.

M. Garrido

Reedición

Dexter Gordon:

Our Man in Paris

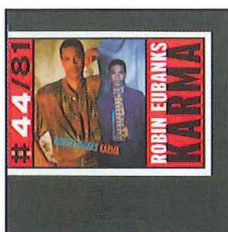
Dexter Gordon (st), Bud Powell (p), Pierre Michelot (b), Kenny Clarke (bat).

París, mayo de 1963

Blue Note-RVG Edition 5 91722-2
(Emi Music)

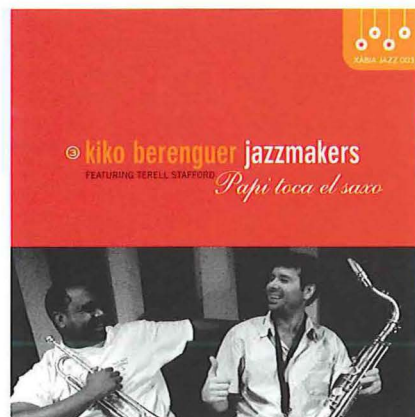
★★★★★

V. Ménsua



③ kiko berenguer jazzmakers *Papi toca el saxo*

FEATURING TERELL STAFFORD



XÀBIA JAZZ 003

TERCER VOLUMEN DE LA COLECCIÓN
QUE HA RENOVADO NUESTRO PANORAMA
DISCOGRÁFICO

... Y ADEMÁS

RAMÓN CARDO BIG BAND
Per l'altra banda
XÀBIA JAZZ 002



FABIO MIANO SEPTET
Pearsonally Speaking
XÀBIA JAZZ 001



IVM
INSTITUT VALENCIÀ DE LA MÚSICA
PER GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I ESPORTS

AYUNTAMENT DE XÀBIA

Pedidos: ABSOLUTE DISTRIBUTION, S.L. · Tel. 933 030 666
Fax 932 662 624 · absolute_si@hotmail.com

Según el texto del periodista Bob Blumenthal que acompaña esta reedición, el repertorio de *Our Man in Paris* fue producto de la casualidad. Iban a ser todos temas del saxofonista y acompañado por una sección rítmica con Kenny Drew al frente. Cuando éste fue reemplazado por Powell, hubo que apelar a standards, ya que el pianista no estaba en condiciones mentales para aprender los temas nuevos. Son, entonces, todos clásicos del bebop y Gordon demuestra estar en su mejor forma, con un sonido fuerte y robusto que hasta en las baladas (como la magistral versión de *Willow Weep for Me*) resopla con una especie de euforia contagiosa y contenida. Otros, como *Scapple from the Apple* se benefician de una extensión suficiente para que los solos se desgranen con mucha potencia pero sin prisas, sin estridencias y sin frenesí. Más allá de las dificultades que Powell pueda haber tenido para aprenderse los otros temas, aquí está claramente en su elemento. Sus intervenciones son sutiles, prolizas, jugando constantemente con ritmos desplazados y audaces giros armónicos. En uno de los dos temas adicionales, *Like Someone in Love*, Powell es el gran protagonista, y sus acordes están cargados de una especie de tristeza tranquila que es conmovedora. El sonido no es una maravilla, a pesar de las remasterizaciones y demás artilugios que Rudy Van Gelder utiliza para justificar otra reedición más. De todas formas, los temas antes mencionados y el magnífico, narrativo solo de Dexter Gordon en *A Night in Tunisia* lo convierten en un clásico indiscutible.

Eduardo Hojman

John Greaves:

The Trouble with Happiness
John Greaves (voc), Sophia Domanchic (p), Vincent Courtois (chelo).

Pernes les Fontaines (Francia), febrero y marzo de 2003
Le Chant du Monde 2741199-2 (Harmonia Mundi)

★★★

John Greaves, cantante y songmeister, publica un ciclo de canciones sobre el amor y su carencia que podríamos denominar lieder por sus características emocionales e instrumentales. Las inflexiones del estilo vocal del titular remiten a universos paralelos (uno en di-

rección contraria) como Joe Cocker, Elvis Costello y Robert Wyatt. Once canciones del mundo melancólico y reflexivo de John Greaves, poemas a veces casi recitados, algunos, como *The Trouble with Happiness*, repertorio ideal para un Wyatt. La comparación con Elvis Costello es inevitable debido a su colaboración con el Brodsky Quartet. Comparación de la que Greaves sale beneficiado por escoger sabiamente acompañantes que respiran con más facilidad los aires menores y politonales del artista inglés. Sophia Domanchic es una pianista multidisciplinar, que acompaña con generosidad y claridad en sus líneas delicadas pero firmes, con ambos pies firmemente plantados en los dos lados de la interminable frontera que separa/conjunta las tradiciones musicales del jazz y la música clásica, mientras que Vincent Courtois es la esencia de este combo vocal-instrumental con briosos pasajes solistas al arco. Su trabajo con el sonido es un blasón para esta edición, cuyo único fallo es una pulcritud en la concepción global que puede conducir a una indiferencia general. Sería una injusticia, porque el disco contiene momentos minimalistas y románticos musical de gran valor. Para escuchar en una tarde lloviznosa.

E. Fuente

Reedición

Grant Green:

Grantstand

Grant Green (g), Yusef Lateef (st, fl), Jack McDuff (org), Al Harewood (bat).

Nueva Jersey, agosto de 1961
Blue Note-RVG Ed. 5 91723-2

(Emi Music)

★★★

Uno escucha a Grant Green con atención, incluso intentando predisponerse en contra, y no logra averiguar cuál es el motivo por el que ha pasado tan de puntillas por la historia del jazz. Desde luego no hay que buscarlo en sus presuntas carencias técnicas o

expresivas. No es que sea exactamente un maldito, se han cometido injusticias editoriales de mayor calibre, de acuerdo, pero sí hay cierta desproporción entre la calidad de su obra y la atención que suele acaparar. Por esto es de agradecer cualquier iniciativa que ayude a promover su memoria.

Blue Note presenta esta nueva edición del tercer disco que el guitarrista de St. Louis grabó para el sello. Se trata de una breve sesión grabada en el verano de 1961, compuesta por cuatro temas (uno de ellos, tiernamente interpretado, sin tópicos, es *My Funny Valentine*) en los que destaca la presencia del tenor Yusef Lateef, que se integra perfectamente en el universo sonoro de Grant Green, desplazando tal vez la atmósfera musical hacia terrenos menos cercanos al blues –aunque sin alejarse demasiado-. Por su parte, el organista Jack McDuff crea el contexto armónico adecuado, sin prodigarse demasiado en los solos, manteniendo una discreción a veces excesiva, pero nunca reprochable.

A los cuatro temas que componían el *Grantstand* original, se añade –muy al estilo de las reediciones Rudy Van Gelder– una composición del líder (*Green's Greenery*) en la que podemos escuchar de nuevo al mejor Green, su fraseo suavemente erizado de notas sorprendentes, de hallazgos inteligentes y sencillos.

D. Romero

Reedición

Joe Henderson:

Mode for Joe

Joe Henderson (st), Lee Morgan (tp), Curtis Fuller (tb), Bobby Hutcherson (vib), Cedar Walton (p), Ron Carter (bat), Joe Chambers (bat).

Nueva Jersey, enero de 1966
Blue Note-RVG Ed. 5 91894-2

(Emi Music)

★★★★

Vano intento el de pretender sacarle punta a un disco tenido por indiscutible, cuyo autor es un indiscutido.

Más aún cuando *Mode for Joe* soporta las sucesivas escuchas con la frescura de un clásico, que es lo que es. Entre sus atractivos, el de escuchar a Lee Morgan disputando el trono de “mejor trompeta del hard bop de todos los tiempos” a Freddie Hubbard en *A Shade for Jade*. Si Hutcherson y Walton escurren ocasionalmente el bulto en lo que aparece como un claro signo de inmadurez, no puede decirse lo mismo de Joe Chambers, ¡un swing del demonio! El repertorio ecléctico se sale de la rutina por lo que toca a la pieza que da título al disco, extraña composición abierta/modal en la que el líder hace gala de una exuberante imaginación melódica en clave contratraneana (*My Favorite Things*) si bien sus desarrollos son más lineales, comparándolos con los del maestro de todos los saxofonistas modernos. Estilista distinguido, el mayor pecado de Joe Henderson fue el de no figurar en la primera línea de ninguna revolución pendiente o conclusa. Otras piezas no menos llamativas son *Black* –un blues a la Jazz Messengers– y *Caribbean Fire Dance* –el reverso tenebroso de *St. Thomas*, de Sonny Rollins–.

José M^a García Martínez

Hiromi :

Another Mind

Hiromi Ueara (p), Mitch Cohn (b), Dave DiCenso (bat) + Anthony Jackson (b) Jim Odgre (sa), Dave Fiuczynski (g).

Nueva York, septiembre de 2002
Telarc Jazz 83558-2 (Indigo Records)

★★

El mundo de las sombras es un mundo alargado que en más de una ocasión nos acompaña a lo largo de nuestra existencia. Este es el caso de la pianista japonesa Hiromi Ueara en este primer trabajo a su nombre en el que el mundo de otros pianistas se advierte de forma clara.

Lo más reseñable de Hiromi con sus 24 años es el virtuosismo que muestra a lo largo de

toda la grabación y en especial en el único tema a piano sólo, *The Tom and Jerry Show*, donde el estilo clásico se mezcla con desarrollos más modernos y donde la independencia de manos es la cualidad más destacable.

Del resto del trabajo se puede apuntar una dispersión estilística considerable, al apreciarse la influencia tanto de Carla Bley en el punteo de ciertas notas como de Ahmad Jamal en el uso de los espacios, intensidades y repercusiones sonoras; de hecho, el propio Jamal es uno de los productores del trabajo. Además, todos los temas del *cedé* son originales de Hiromi; el problema es que hay una excesiva producción que conlleva como consecuencia última que la música sea poco natural y se encuentre muy predeterminada por los arreglos. Una música muy efectiva a los oídos, que adolece de una parte improvisativa que se echa en falta en Hiromi pero que se supone posee por la gran cantidad de recursos que extrae de su piano (en algunos momentos eléctrico). La rítmica se pone al servicio de la pianista sin aportar nada especialmente reseñable.

Sin duda nos encontramos ante una excelente músico de la que esperamos que en próximos trabajos se desprenda de las “sombras” que la rodean y muestre un estilo propio y más personal.

Juan Carlos Abelenda

Hooker-Miller-Ranaldo:

Monsoon (Out Trios Vol. 1)

Lee Ranaldo (g, efectos), Roger Miller (b-procesado electrónico), William Hooker (bat).

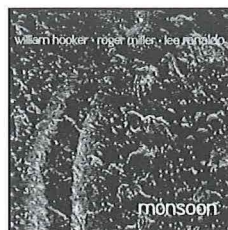
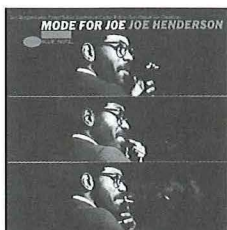
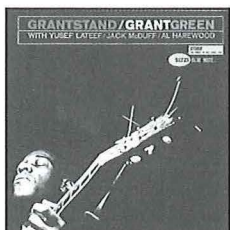
Nueva York, mayo de 2002.

Atavistic 146-2 (Green Ufos)

★★★

Procedente de las cuevas del neoyorquino espacio musical Knitting Factory, una ignota música firmada por exquisitos improvisadores contemporáneos que provienen de distintas arenas. Mister Miller no me sueña; W. Hooker es un baterista lírico con una técnica evidente y estupenda, y discos en el sello Silksheet; Lee Ranaldo es la materia gris de Sonic Youth, cuya última empresa comparable es una sesión en Holanda junto a los ex y amigos miembros de la ICP Orchestra.

La improvisación continua recogida en *Monsoon* registra a los músicos en acción ante un pú-



blico mesmerizado por la elegancia de la manifestación de un flujo de dinámicos y matices sostenido por más de cincuenta minutos. En una serie de pasajes de la improvisación, los elementos paraacústicos manejados por Rinaldo y Miller sumergen al oyente en un mundo muy distanciado de aquel que John Hammond había motejado de "percusiones artísticas". Rinaldo es un tipo interesante, aunque no genial, como Woody Allen, lo único que tiene impecable es el gusto por sus colegas. Escogiendo esta colaboración y cediendo el espacio central a William Hooker busca un solista que estimule una construcción gradual de abstracción menguante que deviene un ritmo posible y una lectura de -joh, cielos!- trash band. Ahora bien, con un baterista con un juego de muñeca sublime, que hace soñar con Billy Higgins. No me alimentan este tipo de alifios, ni aunque los firme un tipo legal como Rinaldo. Dicho esto, concluyo con tres estrellas para el baterista, que es la estrella de *Monsoon*.

E. Fuente

Reedición

Thad Jones/Danish Radio Big Band:

Live at the Montmartre: A Good Time Was Had by All

Thad Jones (arr, dir), Danish Radio Big Band

Copenhague, marzo de 1978

Storyville 101 8380-2

(Sin distribución)

★★

Cuando Thad Jones se separó de Mel Lewis y, en consecuencia, se disolvió la orquesta que dirigían en sociedad, Lewis continuó con honores propios pero la ausencia de su socio hizo evidente que a la banda se le esfumaba el alma, aunque le quedaran retazos de la forma. Jones, que había tenido un accidente en Yugoslavia (rotura del labio) y quizá desahogada con su socio, aprendió a tocar el trombón y se fue a Dinamarca impelido por irradiaciones femeninas. Allí encontró trabajo en el acto: la Danish Radio esperaba un director y arreglista de categoría, ¿quién mejor que Thad Jones? La orquesta, compuesta por nórdicos y algún estadounidense, era buena, pero la personalidad de Jones necesitó de un tiempo para impregnarla. Esta actuación grabada pertenece a la primera época y el

enlace se muestra embrionario: el espíritu característico de Jones (bebop-Basie-big band) no había cuajado aún. Los buenos solistas, aisladamente, tienen momentos gratos: destacaremos al trompetista Allan Botschinsky y al trombonista Vincent Nilsson; el resto parece intimidado por la corpulencia musical de uno de los grandes compositores, arreglistas y directores del jazz moderno. Aunque el solo nombre de Thad Jones despierta la curiosidad y casi asegura la posibilidad de pasarla bien con su música, este disco apenas se queda en la categoría de documento testimonial.

Carlos Sampayo

Off Jazz

Didier Lockwood:

Globbe-Trotter

Didier Lockwood (vln, tp, mand), Benoit Sourisse (org, p), Stéphane Guillaume (saxos, cl, voc, perc), André Charlier (bat, perc.) + invitados.

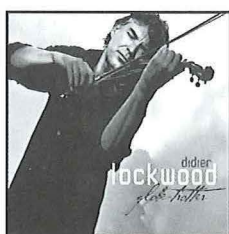
Studio de la Forêt, 2003

EmArcy 980 932-4 (2 CDs)

(Universal Music)

★★★

Esta obra, una suerte de diario de viaje musical, está construida por un músico de jazz no a partir de esa música sino del instrumento con el que es un maestro. Los pueblos nómadas usaron el violín porque era el más fácil de transportar de todos los portátiles, y además porque "reproduce el alma" (R.B. Colblach-Fischer) y permite huir de las autoridades sin tener que dejarlo abandonado. De allí que las diásporas judías europeas se asocien a este instrumento y que los trovadores deambulantes (gitanos y no) hayan logrado fama a partir de la expansión de su energía desde las cuatro cuerdas (el mito centroeuropeo de Tomma Allistar, narrado en una famosa película). El violín en su estrechez, puede producir sonidos "humanos", puede reír y llorar, soñar y pensar. O puede hacer que quien escucha ría, lllore, sueñe o piense.



Hijo de escocés y francesa, y también hijo artístico del violín en la tradición jazzística francesa, Didier Lockwood, protagonista de este viaje, logra mantener al oyente en buena atención y disposición de ánimo en cada una de las partes de su recorrido; en cuarteto y solo (o con acompañamiento misterioso producido por él mismo), asume la condición de trashumante sin urgencias y, con su música, nos transporta a tierras lejanas; o a lejanías percibidas desde lo cercano, recordadas como afectuosas e íntimas. Poco jazz encontraremos en este nuevo CD de Lockwood, pero sí mucha improvisación, vigor no privativo sólo de esa música. El trío que acompaña a Lockwood en la aventura del CD número 1 -donde además de violín toca trompeta y mandolina- es muy coherente con la intención de espectáculo musical íntimo. Pero el silencio del CD número 2 es denso como una noche estrellada, sin frío ni calor, sin viento ni malos presagios, la noche que esperamos encontrar cuando viajamos con un instrumento real o imaginario.

C. Sampayo

Sylvain Luc:

Ambre

Sylvain Luc (g).

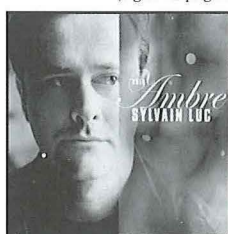
2002

Dreyfus Jazz 36650-2

(Nuevos Medios)

★★★

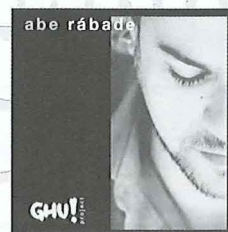
Excelente sorpresa la que Eproporciona la escucha del nuevo *cedé* en solitario del guitarrista de origen suizo Sylvain Luc. Instrumentista con un largo recorrido al haber colaborado con músicos de la talla de Georges Moustaki, Catherine Lara, Richard Galliano o Dee Dee Bridgewater, entre otros, su proyecto más conocido es el Trío Sud junto a André Cécarelli y Jean-Marc Jafet. El trabajo presenta un espectro musical amplio y variado, desde temas tradicionales franceses, temas folk, temas propios, como el que da título al *cedé*, melodías vascas y standards, (sigue en pág. 56)



KARONTE PRESENTA JAZZ DE AQUÍ, JAZZ CON RAÍZ



MARTIRIO Y CHANO DOMÍNGUEZ
Acoplados
RTVE63012



ABE RÁBADE
Ghu! Project Vol. 1
KAR7780



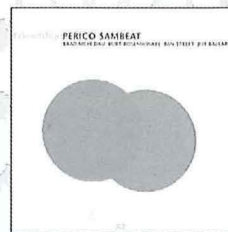
ALBERTO CONDE
Entremares
KAR7777



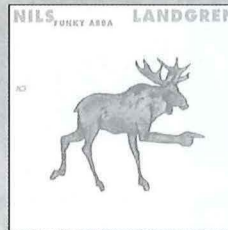
PEDRO OJESTE
Quiero
KAR7779



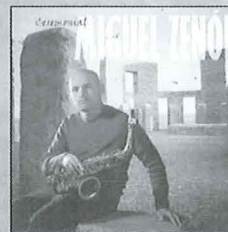
CHANO DOMÍNGUEZ
1993-2003
NUBA7788



PERICO SAMBEAT
Friendship
ACT9421



NILS LANDGREN
Funky Abba
ACT9430



MIGUEL ZENÓN
Ceremonial
RMAR3308

De gira en España:

ABRIL 27 Sevilla, 28 Cádiz, 29 Jerez, 30 Murcia

MAYO 1 Barcelona, 2 Tortosa, del 3 al 6 Madrid,

7 Menorca

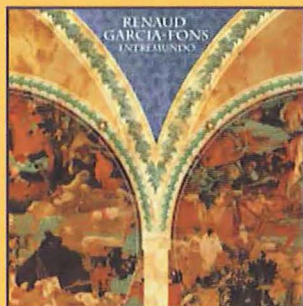


karonte@karonte.com



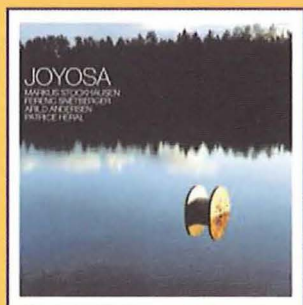
www.elcorteingles.es TU TIENDA DE MÚSICA EN INTERNET

novedades **ENJA**



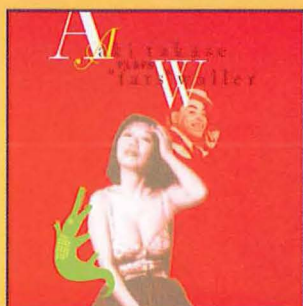
RENAUD GARCÍA-FONS *ENTRE MUNDO*

Con Antonio Ruiz Kiko (guitarra flamenca) y Jorge Negrito Trasante (batería), el contrabajista explora los sonidos de Andalucía a los que añade *bansuri*, zimbabón, laúd, tablas, trompeta y palmas.



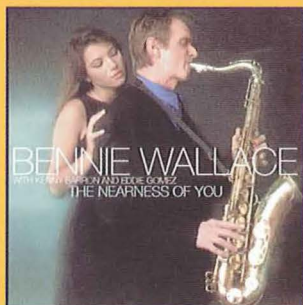
M. STOCKHAUSEN F. SNETBERGER A. ANDERSEN P. HERAL *Joyosa*

Una nueva amalgama de los sonidos de hoy: jazz, música clásica, *world music*, *bossa nova*... aúna de una forma elegante, alegre y vibrante de vitalidad.



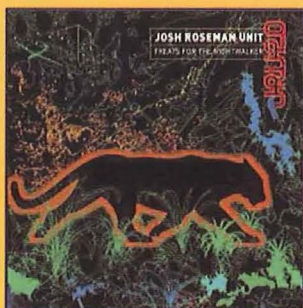
AKI TAKASE *PLAYS FATS WALLER*

Acompañada de Nils Wogran (trombón), Rudi Mahall (clarinete), Eugene Chadbourne (voz, guitarra), Thomas Heberer (trompeta) y Paul Lovens (batería), la pianista reconstruye el universo musical de *Fats Waller*, al que aporta sus propias composiciones.



BENNIE WALLACE *THE NEARNESS OF YOU*

Estándares del jazz norteamericano vistos por este brillante saxo tenor que entrega lo esencial de todos los estilos del jazz a su manera. Con Kenny Barron al piano y Eddie Gómez al contrabajo.



JOSH ROSEMAN *TREATS FOR THE NIGHTWALKER*

"El trombonista Josh Roseman deslumbra en este disco. Con unos arreglos prodigiosos sobre material propio, crea un tejido de una densidad sensacional. Gran, gran disco"
—EL PERIÓDICO



RESISTENCIA. San Isidro Labrador, 19
28005 Madrid • Tel.: 91 366 53 46
Fax: 91 364 00 36 • resistencia@edires.com
www.resistencia.es

(viene de pág. 55)

entre ellos una soberbia versión de *All Blues*.

El resultado musical del trabajo proporciona un aire variado que conserva un hilo conductor entre la libre improvisación del jazz claramente influenciado por las melodías que interpreta. El empleo de guitarras alternativas en diversos temas (eléctricas y acústicas; con cuerdas de acero o nylon), aporta una paleta de sonidos variada y se utiliza para conseguir una determinada textura sonora, ya sea como melodía, acompañamiento, bajo o percusión. En ocasiones, la melodía de los temas viene proporcionada por el conjunto y la unión de todos los elementos apuntados, acompañado por una excelente técnica en la interpretación y por los recursos utilizados por Sylvain Luc, desde los acentos musicales en determinadas notas y timbres, todo ello pasando por los ritmos y tempos.

Sin duda el trabajo presenta temas de gran improvisación con otros de una gran belleza melódica que demuestran la calidad del Sylvain Luc y de su proyecto. De obligada escucha para los amantes de la guitarra.

J. C. Abelenda

Tony Malaby: *Adobe*

Tony Malaby (st), Drew Gress (b), Paul Motian (bat).
Nueva York, marzo de 2003
Freelance 0305-2
(Karonte)

★★★

Procedente de Arizona, Tony Malaby vive y trabaja en Nueva York desde 1995, y ha colaborado en diferentes proyectos musicales como la Electric Bebop Band de Paul Motian, Open Loose de Mark Helias, el quinteto de Fred Hersch, y diferentes formaciones de Tim Berne, Mark Dresser, Mario Pavone, Bobby Previte, Tom Varner y Marty Ehrlich, además de una asociación con la pianista Angélica Sánchez, su esposa. Este es el tercer CD a su nombre (su debut fue *Sabino*, en 2000 para el sello Arabesque). Composi-

tor fértil, Malaby opina que "la improvisación y la composición surgen de la misma vía orgánica [...]" y que ni una ni otra debe dominar la "performance". La escucha de esta música revela que Malaby rige su música con mínimo apego a reglas preestablecidas, aunque sí con respeto a las formas. Ni siquiera en el único standard del *cedé*, *What is this Thing Called Love* el trío se rige por los parámetros de exposición improvisación, aunque el tema aparece en su esplendor. Al margen de las composiciones de Malaby, Sánchez y el trío, aparece una curiosa versión de *Dorotea la cautiva*, un tema folclórico argentino hecho célebre por Mercedes Sosa, donde el saxofonista muestra un tenue desliz emocional... hacia la melancolía. El resto es bastante álgido, apoyado en sonidos perfectos y la disposición al experimento. Curiosidades que suscitan la actitud de espera.

C. Sampayo

Wynton Marsalis Quartet: *The Magic Hour*

Wynton Marsalis (tp), Eric Lewis (p), Carlos Henriquez (b), Ali Jackson (bat) + Bobby McFerrin, Diane Reeves (voc).
Nueva York, junio de 2003
Blue Note 5 97903-2
(Emi Music)

★★★★

Francamente, he escuchado este disco unas cinco veces y aún me cuesta trabajo creer que Marsalis haya cometido la torpeza de abrir un disco con un tema titulado "sentimiento de jazz". Por favor. Un señor que toca la trompeta tan bien, un estudioso de los clásicos y sus técnicas, un gran organizador... a qué viene la declaración de principios, y más en forma de letra insulsa y menaje cabaretero y lleno de tópicos. Vamos, quienes recuerden un anuncio de TV de cierta cerveza en el que salía David "Fathead" Newman saben a lo que me refiero. Añádase la firma de ese polemista sin gracia que es Stanley Crouch al final de las anotaciones y empiezan

a sobrar razones para salir por piernas.

El caso es que el CD supera el mal presagio. Marsalis, por muchas pegadas que se le quieran poner, es un trompetista con una técnica y una dedicación indiscutibles, aunque a veces parece que le sobran recursos y le falta mensaje. En cuanto a los temas incluidos, ninguno se aleja mucho del blues, con alguna excursión por ritmos binarios y ternarios. *Big Fat Hen* sea quizás el más atractivo gracias al trabajo de Eric Lewis, muy serio en todo el disco, al que aporta sorpresas como el saludo incluido a John Lewis en *Baby, I Love You* (con un Bobby McFerrin comedido) y una cita de Musorgsky en *Skipping*.

Y cuando uno apenas puede reprimir un bostezo, llega el último corte, *The Magic Hour*, el mejor del disco, siquiera porque le mantiene a uno alerta. Para empezar, Marsalis parece abrir preguntando si alguien se imagina un dúo entre Harry James y Cecil Taylor. Y de ahí para adelante. Ali Jackson acierta con sus desenfundadas escobillas; Marsalis demuestra que es capaz de hacer lo que le viene en gana con una trompeta a lo largo de una confusa sucesión de ambientes. En eso termina el disco con la impresión de que Marsalis quiso hacer un disco sudoroso y apenas ha mojado la camiseta.

Fernando Ortiz de Urbina

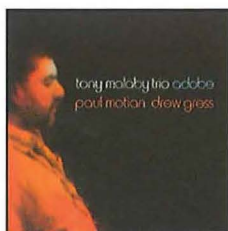
Reedición

Chris McGregor's **Brotherhood of Breath:** *Bremen to Bridgwater*

Mogenzi Feza, Harry Beckett, Marc Charig (tp), Nick Evans, Radu Malfatti, Malcolm Griffiths (tb), Dudu Pukwana, Elton Dean (sa), Mike Osborne (sa, cl), Evan Parker (ss, st), Alan Skidmore, Gary Windo (st), Bruce Grant (sb), Chris McGregor (p), Harry Miller (b), Louis Moholo, Keith Bailey (bat).
Bremen, junio de 1971, Bridgwater, febrero y noviembre de 1975
Cuneiform 182/183-2 (2 CDs)
(Sin distribución)

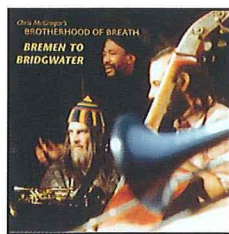
★★★★

"En cierto modo lo que hago en Brotherhood of Breath es construir mi propio pueblo. Lo que me acerca a la gente con la que toco es el talento natural, el don de dios, que veo en ellos... A lo que quiero llegar es a convertir la banda en una buena platafor-



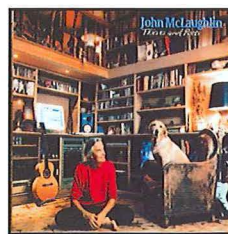
ma para todos los músicos que en ella participan, y sé que todavía no lo he conseguido porque hay posibilidades en el toque de cada uno de los músicos que pueden abrirme musicalmente todo tipo de puertas... es algo que ni tan siquiera he empezado a explorar". Esta era la filosofía colectivista que Chris McGregor trasladaba a sus grupos y tal y como aparece en la biografía que escribió su esposa Maxine, uno de los libros más hermosos sobre un músico de jazz jamás escritos. Con su llegada a Londres exiliados de Sudáfrica, McGregor supo congregar alrededor de sus Blue Notes a la plana mayor del jazz británico (véanse los créditos del presente disco) y contagiar un sonido jubiloso, libertario y aguerrido que tuvo un impacto enorme no sólo en el jazz de las islas sino también en el europeo. Con la voracidad y la temperatura de unos solistas como Dudu Pukwana y Mogenzi Feza, y el empuje de Louis Moholo y Harry Miller, puede parecer casi inevitable, y sin embargo la biografía de McGregor está llena de durezas y el legado grabado del grupo es minúsculo para el talento y la energía que en él prende.

En ausencia de sus discos oficiales, las grabaciones que Cuneiform está poniendo en circulación, *Travelling somewhere* y este doble de tres horas, *From Bremen to Bridgwater*, cumplen una misión fundamental además de ofrecer profundos textos y buenas fotografías. En su contra juega el paupérrimo e hiriente sonido. El doble recoge tres actuaciones en dos períodos de transición de la banda, si en la grabación de Bremen de 1971 la estructura clásica de la big band está todavía muy presente en la estructuración de la hermandad del soplo, en las de cuatro años después en Bridgwater el free se ha apoderado de la banda convirtiéndolo en algo eruptivo y al borde de lo orgiástico. Sólo hay que comparar las dos versiones de *Now* para observar el camino recorrido en cuatro años. La pobreza del sonido daña la grabación de Bremen, sin duda, pero *Kongi's Theme*, *Andromeda* y *Do It* sólo pueden surgir de una banda sin par. Impelida por Moholo, la banda enhebra solo ardiente tras solo ardiente de la mano, principalmente, de Pukwana y Feza, pero también de Mike Osborne, Alan



Skidmore y Marc Charig. Así, en una pieza como *Now*, de las más tradicionales, es como si la caldera amenazase estallar en cualquier momento tensionada entre el orden de la parte orquestal y un solismo volcánico y apasionado.

Es en el segundo disco donde se encuentra la mejor representación de unos Brotherhood of Breath irreprimibles. Un apasionado *Sonia* de Mogenzi Feza le da inicio con demoledores solos del autor, Pukwana y Evan Parker. La efervescencia se continúa en *Now* y *Kwhalo* pero la banda muestra que puede acercarse a unos arreglos sofisticados de una página como *Yes Please!* de Radu Malfatti con igual ardor, gusto y manejo. La toma de sonido más clara beneficia inmediatamente a la música y redime el único aspecto frustrante de estas grabaciones cuya



calificación puede parecer rumbosa si no estuviésemos hablando de algo en lo que el kwela, Ellington, Basie, pizas de Mingus y un free instintivo, en bruto, se combinan para resultar único, irreplicable e irresistible.

Ángel Gómez Aparicio

John McLaughlin: *Thieves and Poets*

John McLaughlin, Philippe Loli (g), Helmut Scharlmueller (b), Viktoria Mullova (voc), Matt Haimovitz (chelo), Paul Meyer (cl), Bruno Frumento (tímpano) + I Pommeriggi Musicali di Milano, The Aig-hetta Quartet.
2002
Verve 060249-2
(Universal Music)

★★★★

Extraño y hermoso disco de uno de los músicos más

imitados y peor comprendidos del jazz contemporáneo. Extraño porque, lo que contiene, es una "melange" sinfónica en clave meditativa de difícil catalogación; su hermosura, empero, no hay quien se la discuta. *Thieves and Poets* - un título que recuerda al de otro disco del saxofonista Ben Webster, *Atmosphere for Lovers and Thieves* - es, también, uno de los mejores discos del inglés en años (también uno de los mejor grabados). Su primera sección viene constituida por una a modo de suite compuesta por el propio McLaughlin la cual da título al mismo y consta de tres partes, con una duración total de 27 minutos. Le siguen, *My Foolish Heart*, *The Dolphin* (Luiz Eca), *Stella by Starlight* y *My Romance*, en versiones más ajustadas en tiempo en torno a los cuatro o cinco minutos cada una. La mise en scene difiere, con la guitarra solean-do sobre un telón de fondo que conforma la nube orquestal reforzada, en los pasajes de mayor vigor, por la percusión y la trompeta (*Thieves and Poets*) o bien, se trata de someros conjuntos de cuerdas en los restantes casos. Se advierte en la pieza principal

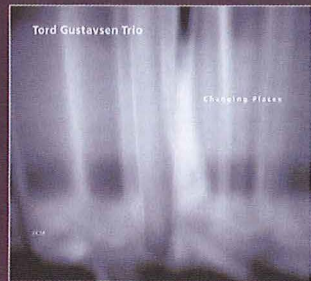
(sigue en pág. 58)

ECM

LOS MEJORES DISCOS DEL 2003

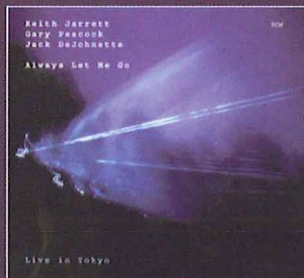
Cuadernos de Jazz

Disco revelación:

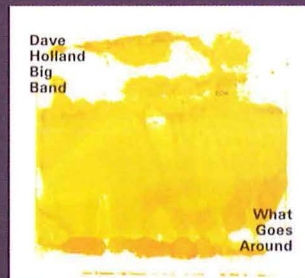


CHANGING PLACES
Tord Gustavsen Trio
ECM 016397-2

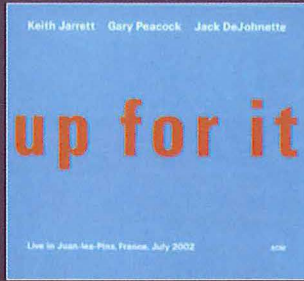
Nuevas ediciones:



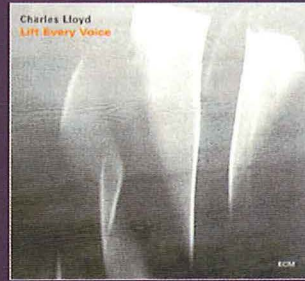
ALWAYS LET ME GO. LIVE IN TOKYO
Jarrett / Peacock / DeJohnette
ECM 018786-2



WHAT GOES AROUND
Dave Holland Big Band
ECM 014002-2



UP FOR IT
Jarrett / Peacock / DeJohnette
ECM 038317-2



LIFT EVERY VOICE
Charles Lloyd
ECM 018783-2

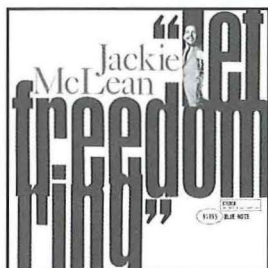
Distribución:  NUEVOS MEDIOS Ruíz de Alarcón, 12 28014 Madrid

Reedición

Jackie McLean:

Let Freedom Ring

Jackie McLean (sa), Walter Davis Jr. (p), Herbie Lewis (b), Billy Higgins (bat).
Nueva York, marzo de 1962
Blue Note-RGV Edition 5 91895-2
(Emi Music)
★★★★★



Basta con escuchar los primeros acordes en el piano de Walter Davis en una de las tres composiciones de Jackie McLean (la restante es *I'll Keep Loving You*, de Bud Powell) que incluye *Let Freedom Ring* para percatarse de que no se está ante un disco común. No sólo por el extraordinario talento que se encuentra en cada una de las notas y la intensa emoción que surge del sa-

xo alto de McLean, sino porque todo lo que allí sucede, que es mucho, informa al futuro. Leer el *booklet*, escrito por el propio McLean, puede dar una idea de la situación existencial en la que nacieron estas sesiones grabadas hace cuarenta años y sin embargo de una vigencia descomunal. Más allá de los agradecimientos y el relato de su aprendizaje, McLean afirma una y otra vez que ha encontrado su propia voz. Y no hay dudas de que lo ha logrado. Situado en la frontera entre el hard bop, el jazz modal y el free, es posible escuchar un sonido que aún puede seguir siendo explorado y no sólo por el propio McLean, que ha retomado algunas de estas líneas. Ya separado del fantasma de ser el sucesor de Charlie Parker, con las enseñanzas de Mingus a cuestas, y con un cuarteto en el que Billy Higgins preanuncia su inmensa capacidad para la sutileza, McLean va construyendo nota a nota un paisaje sonoro complejo, lleno de quiebres, retrocesos y avances en el que vale la pena perderse.

Marcos Mayer

(viene de pág. 57)

una cierta calidad descriptiva que refuerza la huella dejada por quienes han debido servir a McLaughlin de guía en su presente incursión sinfónica: Claude Debussy e Isaac Albéniz, principalmente. La fidelidad al modelo instaurado por estos, lo combina el guitarrista con elementos de una cierta contemporaneidad de procedencia diversa. Así, se dan los pasajes que nos remiten al Eberhard Weber de *The Following Morning*, y no faltan los unísonos guitarra-voz tomados de los "jugalbandi" de la música clásica hindú.

J. M^a García Martínez



Reedición

Miniature: Baron-Berne-Roberts

I Can't Put My Finger on It

Joey Baron (bat, membráfono, shaktronics), Hank Roberts (che-lo, miscelánea), Tim Berne (sa, sb, vibraciones invertidas).

Nueva York, enero de 1991
W&W/JMT Ed. 919045-2

(Diverdi)

★★★★★

Porque creo que esto era lo mejor de lo nuevo en Nueva York en los albores de aquella década, porque los tres hombres de música que comparten Miniature son de lo mejor de su generación, porque este *I Can't Put My Finger on It* es su colaboración grabada más madura y porque abre con todo derecho un decenio que verá a los tres músicos en gran variedad de situaciones que bien miradas sólo son una extensión de cuanto hay como propuesta en esta reedición de buen material -como son también *Chaos Total*, *Fractured Fairy Tales*, *Arcado* y *Tongue in Groove*.

Mal recibida su primera aparición, el tiempo ha demostrado, como en otros casos en la misma escena, que la capacidad creativa musical y un divertido sentido del virtuosismo les presenta como epígono de una brillantez, orquestación guerrillera, y auténtica libertad creativa que gustaría ver más a menudo trece años después.

Gracias a unos teclados surtidos y una definida lealtad hacia el funk, el trío, muy jazzístico en todo el álbum, juega con una estética de jazz fusión underground que deriva por distintos territorios, p.ej.: música Kwela en *Jersey Devil*. El generoso *cedé* (75') depara a los fans de la escena downtown neoyorquina (*Knitting Factory*, John Zorn, Bill Frisell) tres piezas especialmente jugosas: *Combat*, auténtica improvisación cuerpo a cuerpo que evoca sin esfuerzo los dúos de Hemphill y Wadud, con el saque extra de un solo casi rock de Baron; *Luna*, una fantasmal balada que sirve de punto de inflexión y *Bullfrog Breath*, inquietante suite cuya primera parte parece inspirarse en el universo desahuciado de Harry Partch, con extraños órganos y parafernalias latosas, arriba especificada. La segunda se abre con una marcha a lo Kurt Weill, los tres Miniatures bien al frente, Baron imitable al ritmo, Berne y Roberts ejecutando un firme y preciso unísono, atentos al ritmo. La sección final lanza a Berne a primer término, también con fuerza le respaldan sus compañeros. Les sintetiza un sentido de ebullición -léase entusiasmo- que no cuesta nada compartir. Lo que sí cuesta es creer que sólo hayan participado tres intérpretes en este disco digno de varias escuchas. ¿Por qué? Porque sí.

E. Fuente

Reedición

Lee Morgan:

Search for the New Land

Lee Morgan (tp), Wayne Shorter (st), Grant Green (g), Herbie Hancock (p), Reggie Workman (b), Billy Higgins (bat).

Nueva Jersey, febrero de 1964
Blue Note-RVG Ed. 5 91896-2

(Emi Music)

★★★★★

De este disco podría decir algo parecido a lo que he dicho del de Art Blakey grabado el mes de abril del mismo año 1964, y también de mu-

Moutin Reunion Quartet:

Red Moon

François Moutin (b), Louis Moutin (bat), Baptiste Trotignon (p), Rick Margitza (st).

Nueva York, mayo de 2003

Nocturne 337-2

(Resistencia)

★★★★★

En 1999 Louis y François Moutin formaron un cuarteto fraterno, un vehículo para tocar las propias composiciones y poner en práctica un deseo común a los dos: "hacer una música impulsada por la energía vital, construida sobre la base de emociones y espontaneidad... habitada por el espíritu, el swing y los grooves del jazz; que sea una invitación, tanto a músicos como aficionados, a una fiesta por la belleza y la imaginación". Semejante revelación de propósitos parece más una entronización de la hipérbole que proveniente del sentido común a que nos obliga esta época descabellada (uso el adjetivo porque es imposible definir a un francotirador móvil cuyo blanco quieto somos todos nosotros). Y sin embargo lo lograron. La música que presentan en este objeto contiene sus intenciones y mucho más: atrapa al oyente y lo compromete en esos valores de energía, emociones, espontaneidad, swing y grooves. Los hermanos Moutin son dos intachables especialistas en sus instrumentos pero, además, eligieron dos partenaires de gran altura. Trotignon, un pianista surgido casi de la nada hace pocos años, se revela como un encantador del teclado con todo el bagaje de la tradición de su instrumento. De Rick Margitza podemos recordar que se trata de una voz personal dentro del territorio más habitado del jazz, el de los saxofonistas tenor (no olvidemos que fue uno de los elegidos por Miles Davis). Éste es el segundo álbum del Reunion Quartet y abre con una curiosa versión para contrabajo y batería de *La mer* de Charles Trenet. Siguen ocho composiciones verdaderamente originales y cierra con el clásico *Stompin' at the Savoy* de Chick Webb. Principio y final son gestos pícaros de apertura y cierre de una música agradable y comprometida, que no rehuye el caos allí donde debe irrumpir por fuerza, ni se avergüenza de las formas más tenues y esponjosas de la belleza.

Una sorpresa muy agradable y un producto artístico digno de la mayor consideración. Bienvenidos a la discoteca.

C. Sampayo

chos otros *cedés* de reciente reedición de este sello discográfico, que me permito recomendarles, entre los menos conocidos el "bárbaro" *Ready for Freddie* de Hubbard. Además, en este compacto como en el de Blakey participan tanto Morgan como Shorter y, en ambos casos, la música es excelente porque la enorme generosidad y el sobrado talento de estos músicos daba para eso y para más. Pero en *Search for the New Land* hay un plus de calidad, es una temática interesante y en el largo tema que da título al disco, un cuidado arreglo con una bien empleada instrumentación. En definitiva, lo que hay que hacer con estos Blue Notes es

comprarlos y disfrutarlos. Es lo que yo hubiera hecho si no me lo hubieran enviado para reseñarlo, cosa que en cambio, he hecho con el de Freddie Hubbard del que antes hablaba y con muchos otros. Vale la pena.

V. Ménsua

Wolfgang Muthspiel:

Bearing Fruit

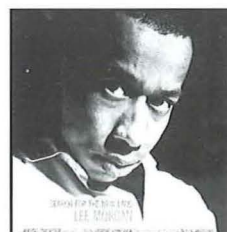
Wolfgang Muthspiel (g), Daisy Jopling, Sebastian Gürtler (vln), Gerhard Muthspiel (b) + Corales Stift Zwettl y Hofburg Wien.

Viena, octubre de 2002

Material Records 006-2

(Galileo MC)

★★★



En la biblioteca del monasterio austriaco de Zwettl se conserva un libro del siglo XII de la cronología cristiana, el *Antiphonarium*, con canciones que los monjes han conservado e interpretado. El clima romántico de la región y el aura

(sigue en pág. 59)

Reedición

Paul Motian:

Bill Evans

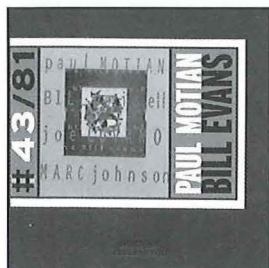
Paul Motian (bat), Bill Frisell (g), Joe Lovano (st), Marc Johnson (b).

Nueva York, mayo de 1990

W&W/JMT Ed. 919043-2

(Diverdi)

★★★★★



La debilidad del baterista Paul Motian por los grandes pianistas es tan manifiesta como inspirada es su música cuando visita alguno de aquellos universos y, en este homenaje a Bill Evans, alcanza su máxima expresión al recrear la obra del músico que logró que al citar la palabra "trío" se pensara en sus formaciones como máximo exponente de ese concepto, sobre todo en el de la época en que lo completaban el propio Motian y Scott LaFaro. Grabado en 1990 tiene como antecedente, de un par de años antes, el excepcional encuentro alrededor de Monk y, como continuación, elaboraría tiempo después otro más complejo con la formación The Electric Bebop Band, por donde asoman las semblanzas del propio Monk y la de Bud Powell.

Gran parte de la culpa de que hablemos de una obra maestra es la complicidad que surge entre el baterista y el tándem Joe Lovano-Bill Frisell, confirmada por otros encuentros memorables. En *Bill Evans* se les une otro habitual, Marc Johnson, en lo que va a significar un canto a la delicadeza compleja a través de un cuarteto sin piano, ya que ese lugar está reservado de forma sutil al espíritu de Bill Evans (Motian prescinde del piano en casi todos sus discos como líder, a pesar de haber acompañado de forma magistral a Paul Bley y Keith Jarrett, entre otros). La breve obertura con que se inicia la sesión corre a cargo de un volátil Bill Frisell, cuya sonoridad etérea marca la atmósfera que atraviesa todas las creaciones compuestas por Bill Evans (ya que no han incorporado versiones de otros temas que él hiciera imperecederas) y la música es ejecutada con una suavidad casi pasmosa, lo que no impide que esté diseñada a través de espacios llenos de tensión y originalidad en las tramas armónicas. Motian es capaz de hablar a través de la batería casi en un susurro, como en las baladas *Time Remembered* o *Skido*, pero también de subir la fuerza y el tono para hacer barridos en los tiempos rápidos, como en *Five*, donde la melodía sirve como simple excusa de presentación para sumergirse en una recreación compleja donde priman los tiempos libres y donde Motian, una vez más, hace sonar la batería de forma melódica dando a este instrumento un protagonismo indiscutible. Su trayectoria es un ejemplo encomiable de buena salud mental y musical, siempre dispuesto a inventar nuevas rutas y seguir en lo más alto de la creación, y eso que supera los 73 años y el *Olimpo* parece quedarle lejos.

F. Bezos

Paul Motian:

On Broadway. Vol. 2

Paul Motian (bat), Joe Lovano (st), Bill Frisell (g), Charlie Haden (b).

Nueva York, septiembre 1989

W&W/JMT Ed. 919038-2

(Diverdi)

★★★★★

El tiempo, que todo lo ordena, no parece haber pasado para el cuarteto que Paul Motian tenía en marcha en 1989. Un año antes había aparecido una primera colección de standards (también recuperado para esta serie de W&W) que, unidos a los de este segundo volumen, dan cuenta de una inventiva fuera de lo común a la hora de revisar un material ya de por sí imperecedero y, por tanto, peligroso. El peligro estriba en recuperar las partituras originales ofreciendo a cambio una lectura que sea fiel a la tradición que tan buenos ejemplos documenta la historia de este manejo de temas. Alta responsabilidad para los responsables -del resto-, ni acordarse debe uno. En cambio, para el cuarteto de Motian todo vale menos el silencio: Frisell, Lovano y Haden logran profundizar en los secretos compositivos de *I Got Rhythm*, *Body and Soul* o *Good Morning Heartache* y alentarles parte de la sensibilidad que comparten estos cuatro músicos. A veces, la melodía se rescata desde la guitarra de Frisell, en otras con Lovano al frente de la voz central, pero son Motian y Haden quienes vertebran la estructura que acoge las intervenciones más vistosas de los dos primeros. *All the Things You Are*, en cambio, es una muestra evidente de que esa base rítmica no se queda sólo ahí, sino que reordena hacia la posteridad las conocidas notas del tema, en un ejercicio que pocos hoy se atreverían a hacer, pero que a finales de los ochentas todavía comportaba mayor osadía. Por algo decía el clásico que el mundo era para los osados.

E. Turpin



(viene de pág. 58)

mística de los cantos han inspirado al guitarrista Wolfgang Muthspiel *Bearing Fruit*, su quinto disco para el sello Material. El resultado, señala el comentario que de las intenciones y los logros de Muthspiel hace Wolfgang Schlag, configura una nueva coexistencia entre lo viejo y lo nuevo. Pese al respeto tenido por los cantos religiosos originales y al buen gusto como guitarrista de Muthspiel, disiento de la anterior opinión, la forma resultante no me parece a la altura de las fuentes de inspiración. Se puede comprar en la sección de prensa de un supermercado un libro denso y profundo, para leerlo en el paréntesis sin tiempo ni lugar de un viaje, y que nos ayude a reconciliarnos con el sueño en las noches de hotel. Cuando oigo *Bearing Fruit* no escucho ni el siglo XII, ni la frialdad de la biblioteca del monasterio, ni el romanticismo del paisaje austriaco, ni el bop, más me acuerdo del éxito de ventas navideño de unos monjes españoles y del sonido de la guitarra acústica de John McLaughlin hace treinta años. Un resultado sin tiempo ni lugar no aún lo viejo y lo nuevo, en el mejor caso lo convierte en un consumible para el supermercado global.

J. F. Troyano

DVD

Jean Luc Ponty:

In concert

Jean Luc Ponty (vln), William Leconte (tecl), Guy Nsangué Akwa (b), Thierry Arpino (bat), Moustapha Cissé (perc).

Varsovia, 1999

J.L.P. Productions 9741185

(Harmonia Mundi)

★★★

Jean Luc Ponty se presenta en este concierto en Varsovia a finales del siglo pasado acompañado por cuatro músicos de indiscutible talento. Encontramos en estas imágenes a un Ponty maduro, experto, predecible a ratos y muy pendiente de sus compañeros de escena, a los que recompensa de cuando en cuando con amables sonrisas, como agradeciendo la magnífica cohesión que se aprecia en este quinteto desde los primeros compases. A lo largo del espectáculo van apareciendo las diferentes facetas del poliedro musical de Ponty: partituras inspiradas en

el folclore francés, briosos ritmos caribeños y algunos fraseos deudores del exotismo de raíces árabes que fue, años ha, una de las predilecciones más características del violinista gallo. También hubo tiempo para sus experimentos vanguardistas - distorsiones electrónicas, simpáticos *pizzicatos* y alguna interpretación minimalista, como la de la pieza *Memories of California*. Un concierto, en suma, absolutamente normal, de alta calidad, que ni aburre ni sorprende.

El DVD incluye información más que suficiente sobre la biografía de cada músico y la discografía más reciente del grupo. También ofrece la posibilidad de ver imágenes de otros conciertos por todo el mundo y, para los muy, muy fans, imágenes del grupo en plan visita turística, grabadas con video doméstico, delante de un templo en ruinas o dentro de la habitación del hotel.

D. Romero

Michael Riessler:

Ahi vita

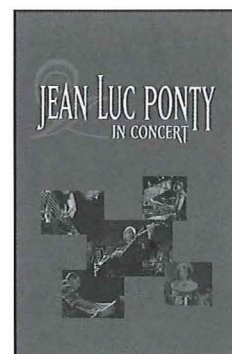
Michael Riessler (cl, cl-b), Vincent Courtois (chelo), Singer Pur: Claudia Reinhard (soprano), Klaus Wenk, Markus Zapp, Andreas Hirteiter (tenor), Guido Heidloff (barítono), Marcus Schmidt (bajo). Sankt Gerold, abril de 2003

ACT 9417-2

(Karonite)

★★★

Ahi Vita va a ser inevitablemente comparado a *Officium* y *Mnemosine* de Jan Garbarek y el Hilliard Ensemble. Los elementos son en menor o mayor medida los mismos: conjunto vocal especializado en música antigua, apoyo en las técnicas y las sonoridades renacentistas, ampliación del repertorio amoroso-espiritual de otras épocas y uso de un instrumento de viento frente a ello o como solista (no puede decirse "jazzístico" en ninguno de los dos casos aunque sí ver-

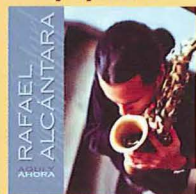


¿El otro jazz, dónde está?

aquí lo encontrarás:

Galileo Nujazz

Rafael Alcántara:
→ **Aquí y Ahora**



Referencia: GM0002

El álbum debut del saxofonista peruano-alemán Rafael Alcántara, grabado entre Alemania y España, por músicos como Bob Sands, Chris Kase, Polo Orti, Hector Rojo y su hermano Victor Alcántara. Composiciones originales de un saxofonista que dará que hablar.

Fernando Samalea:
→ **Noche en Madrid**



Referencia: 30301

Una visión cosmopolita en el uso del bandoneón: el nostálgico sabor a Buenos Aires se entrelaza con percusiones orientales; el espíritu del Jazz con tratamientos electrónicos universales. Grabado en directo en el Teatro Lope de Vega, de Madrid.

John McNeil:
→ **No Way Out**



Referencia: 15204

Repleto de pasión, aventura, excelentes solos y el humor que respira toda la música de John McNeil, este disco también catapultó al bilbaíno Gorka Benítez a la escena jazzística internacional.

Angelica Sánchez:
→ **Mirror Me**



Referencia: 12203

Las composiciones de Sánchez cuentan historias y aventuras a través de su habilidad pianística y la interacción altruísta de su cuarteto compuesto por los "clásicos" Paul Bley, John Taylor y de Cecil Taylor.

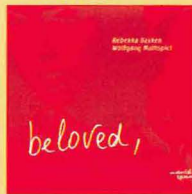
Rebekka Bakken - Wolfgang Muthspiel:
→ **Daily Mirror**



Referencia: MRE001-2

La cantante y compositora noruega y el guitarrista de jazz austriaco presentan nuevas canciones. Estilísticamente se siguen moviendo en el espacio abierto entre la Canción de Autor y las improvisaciones poéticas.

Wolfgang Muthspiel:
→ **Beloved**



Referencia: MRE004-2

Un cuarteto de jazz de primera línea inyecta las pequeñas sutilezas de un combo de jazz moderno a las canciones del dúo creativo que en lo formal y en lo melódico parecen pertenecer al universo del pop.

Más información y catálogo:

Galileo Music Communication
c/Fernandez de los Rios, 78 4º C
28015 Madrid

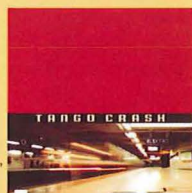
Tel.: 91 544 59 55 - Fax: 91 544 97 38

Email: info@galileo-mc.com - Internet: www.galileo-mc.com

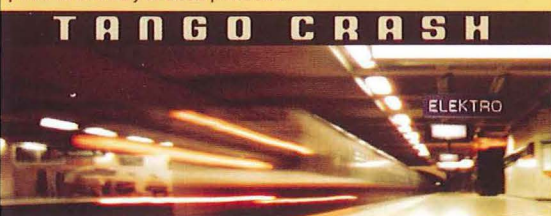
galileo
MUSIC - COMMUNICATION

Tango Crash: → Tango Crash

El lanzamiento de su álbum debut en Alemania los convirtió en el grupo revelación del Nuevo Tango. Grabado entre Buenos Aires, Basilea, Berlín y Hamburgo, demuestra la flexibilidad y la capacidad del tango de adaptarse a nuestro mundo altamente tecnologizado, y de incorporar nuevas tendencias sin perder su esencia y su efecto primordiales.



Referencia: GM0003



Petruciani-Miller-Lagrène-White-Garrett:

Dreyfus Night in Paris

Marcus Miller (b), Michel Petrucciani (p), Biréli Lagrène (g), Kenny Garrett (sa), Lenny White (bat).

París, julio de 1994

Dreyfus Jazz 36652-2

(Nuevos Medios)

★★★★★

Casi todo lo que se precisa saber está dicho en las breves notas del mínimo cuadernillo del disco. Este concierto fue grabado en el Palacio de los Deportes de París, con motivo de la segunda Dreyfus Night organizada por el sello. Michel Petrucciani fue el maestro de ceremonias de un quinteto que se había constituido espontáneamente. Los cinco músicos no habían tenido oportunidad de tocar en grupo anteriormente, aunque sí lo habían hecho Michel Petrucciani con Lenny White y Marcus Miller con Kenny Garrett. Estos dos últimos se encontraban en París en el curso de una gira del grupo que lideraba el bajista y aceptaron entusiasmados la invitación de Francis Dreyfus para participar en el concierto. No se precisan más datos para informar de un evento que, por lo que oímos en esta grabación, debió ser musicalmente memorable. Todo suena equilibrado. Tres temas de muy parecida duración (16'36", 17'19" y 16'32"), los dos primeros de Miller (*Tutu* y *The King Is Gone*) y el último de Petrucciani (*Looking up*), las interpretaciones de todos los participantes, aunque yo me quedo con las de Kenny Garrett, que se monta un par de solos espléndidos, y Michel Petrucciani. Una buena toma, un sonido limpio y muy eléctrico, en la honda de Marcus Miller, y un recuerdo para Miles Davis, muerto tres años antes. Sobresaliente. Pudo ser la luz de esta ciudad (aunque fuese de noche).

J. F. Troyano

Reedición

Sonny Rollins:

Sonny Rollins. Volume One

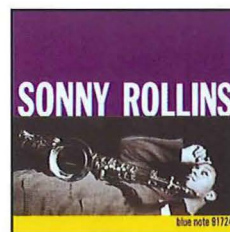
Donald Byrd (tp), Sonny Rollins (st), Wynton Kelly (p), Gene Ramey (b), Max Roach (bat).

Nueva York, diciembre de 1956
Blue Note-RGV Ed. 5 91724-2

(Emi Music)

★★★★★

Entre 1956 y 1957, los años en que Blue Note comenzó la grabación y editó el volumen uno -al que seguiría un segundo con otra formación-, fueron los tiempos de la gran explosión de Sonny Rollins y de la fundación del hard bop. Fue una época de constantes producciones que incluyen, entre otras, sus presentaciones en vivo en el Vi-



A. Gómez Aparicio

llage Vanguard. Es también el momento del que casi seguramente sea su mejor disco y su definición más certera: *Saxophone Colossus*. Esta vez Rollins se unió a Donald Byrd -quien entró en perfecta sintonía con la ironía y la distancia habituales en Rollins-, Wynton Kelly, quien vuelve a revalidar sus títulos de indispensable *sideman*, el sólido bajo de Gene Ramey y la poderosa batería de Max Roach, quien protagoniza un espectacular duelo con el saxofonista en el tramo final de *Sonnysphere*, el tema que cierra el CD. De todos modos, la sensación general del disco, a pesar de las estupendas interpretaciones y la ironía característica de Rollins que sólo se detiene en el único tema del que no es autor (*How Are Things in Glocca Morra?*, de Lane y Harburg), es que todavía la búsqueda del propio sonido no está terminada, que Sonny aún está por llegar a ser el que sería muy pronto, uno de los saxofonistas definitivos de la segunda mitad del siglo. Incluso en ese estado experimental, todo se disfruta a medida que se va escuchando, sobre todo los juegos con la estructura del blues, los contrapuntos con la trompeta de Byrd y la sorpresa de lo inesperado que, paradójicamente, es la constante de un disco de colección.

M. Mayer

Josh Roseman Unit:

Treats for the Nightwalker

Josh Roseman (tb), Peter Apfelbaum (st, fl, org), Barney McAll (p), Ben Monder (g), Jon Maron (b), Billy Kilson (bat).

Nueva York, marzo de 2002

Enja 9437-2

(Resistencia)

★★★★

Después de trabajar como *sideman*-labor que continúa realizando con gran acierto- durante varios años a las ordenes de ilustres del jazz contemporáneo como Uri Caine, Dave Douglas o Steve Coleman (también en formaciones como The Roots o Gloove Collective) grabó su primer disco como líder en 2001, *Cherry*, un debut interesante como carta de presentación. En *Treats for the Nightwalker* se desmarca de algunas influencias añejas y amplía la paleta sonora hacia otros terrenos que tienen más que ver con lo hecho por Me-

deski, Martin & Wood, con los que también ha colaborado, ya que combina diversas influencias dentro de un mismo tema (funk, rock, reggae, bop...). Aunque el tapiz sonoro lo componen los miembros de la formación Unit, cerca de una veintena de invitados van asomando por distintas creaciones (Chris Potter y Myron Walden entre muchos) y merece especial atención la sección de cuerdas donde figuran Mark Feldman y Mat Maneri. En la creación que da nombre al disco contraponen las cuerdas disonantes de aires contemporáneos, que sobresalen por encima de los vientos, a la voz solista de Roseman en uno de los momentos más inspirados del disco. Otro de los temas de mayor inspiración es la fiesta que se prepara en *Meera* donde, parece que de forma espontánea, algunos músicos dan palmas y gritos de felicidad. En la parte negativa citar la extraña y poco atractiva voz que surge del trombón eléctrico en *Are You there?* y algunos arreglos del propio trombonista cuando organiza un excesivo número de voces ya que éstas se enfrentan en disonancias poco seductoras. Como curiosidad, en la con-



traportada del CD aparecen anunciados nueve temas y en el interior diez. La "nueva" toma es una breve interpretación del pianista Barney McAll que cierra el encuentro. Con la mano derecha da vida a una cálida improvisación a través del piano, mientras su mano izquierda incorpora ruidos y sonidos con el sintetizador como protagonista.

F. Bezos

Ted Rosenthal Quintet:

Expression

Brian Lynch (tp), Dick Oatts (sa, ss, st), Ted Rosenthal (p), Johannes Weidenmüller (b), John Riley (bat).

Brooklyn, NYC, junio de 2002

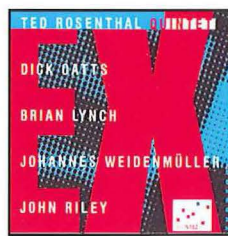
Jazz'in Pulz 400-2

(Maui Music)

★★★★

Ted Rosenthal fue el último pianista del cuarteto

de Gerry Mulligan hasta la muerte del saxofonista en 1996. Esta experiencia marcó su carrera y lo llevó a fundar y dirigir The Gerry Mulligan All Star Tribute Band, con Lee Konitz, Bob Brookmeyer y Randy Brecker. Como *sideman*, Rosenthal fue pianista en los cuartetos de Art Farmer, Jon Faddis, Benny Golson y James Moody, además de miembro esporádico de la Lincoln Center Jazz Orchestra de Wynton Marsalis, la Carnegie Hall Jazz Band y The Vanguard Jazz Orchestra. Una experiencia muy amplia que le ha conferido prestigio y respeto de parte de sus colegas. Rosenthal ganó el primer premio en la segunda edición del Thelonious Monk International Jazz Piano Competition, el certamen más importante al que puede aspirar un pianista de jazz. ¿Es para tanto? Su disco solo en el Maybeck Recital Hall (*Ted Rosenthal at Maybeck*, 1995) mostraba un instrumentista un tanto conservador aunque muy dotado. Otras apariciones en trío invitaban a abrir la percepción sobre su música. Este CD en quinteto produce una extraña sensación de ya oído... pero no en



disco sino como parte de los referentes de quien escucha. De entrada, la atmósfera nos recuerda algo tan lejano como los quintetos de Horace Silver; pero es una sensación engañosa a medida que avanza la música y se intrinca plácidamente en variaciones llenas de sorpresas. El ya oído, entendemos entonces, no se ubica tanto en la música como en las sensaciones que produce, placenteras y sorprendidas. El quinteto es muy sólido y conjuntado y los solistas tienen argumentos que exponer. Puro jazz del que ya "no se estila", al menos en fases de "experimentación" a costa de lo que sea. Y cuando aludimos a la supuesta pureza estamos pensando en cierto éxtasis que sólo puede producir la expresión honesta en un corazón abierto.

C. Sampayo

Samsa'ra:

Samsa'ra

Bjornar Andresen (b, efectos), Bugge Wesseltøft (p, prophet 5), Paal Nilssen-Love (bat, perc).

Oslo, mayo de 2002

Jazzland Acoustic

(Universal Music)

★★

Más de uno se habrá llevado las manos a la cabeza al comprobar lo lejos que queda el trabajo compositivo de *Samsa'ra* respecto de aquel invasivo *Change* de Bugge Wesseltøft. Aquí prima la textura sonora frente al ritmo electrónico de *Moving*, el trabajo más laureado del teclista noruego. Lo de formato acústico es un decir, porque el incesante go-teo de efectos, tanto del bajo como del prophet 5 -en la estela fagocitadora del Herbie Hancock más oscuro-, hacen del proyecto *Samsa'ra* un híbrido completo, con temas de largo desarrollo. Todo ello produce una inquietud, a menudo insufrible, que enflaquece la consistencia libertaria del trabajo homónimo del trío. El baterista Nilssen-Love, integrante del poderoso trío de Hakon Kornstad y del no menos sólido quinteto Atomic (excelente *Boom Boom*), desve-

Las Dos Caras de la Guitarra

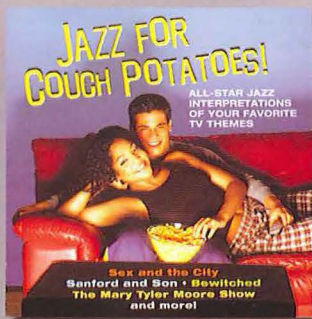
CHUCK LOEB & THE COUCH POTATO ALL-STARS

Con DAVE SAMUELS, RANDY BRECKER, ERIC ALEXANDER.

Interpretando temas de las conocidas series de T.V.

"SEXO EN NEW YORK" "M.A.S.H."

"EMBRUJADA" "PETER GUNN", etc...

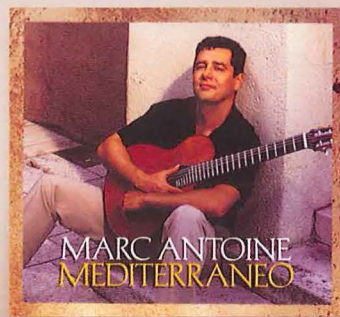


CHUCK LOEB

JAZZ FOR COUCH POTATOES!

MARC ANTOINE

SU NUEVO Y ESPERADO CD



MEDITERRANEO

CON SONIDOS JAZZ-CHILLOUT-WORLD MUSIC

Junto a JIMMY HASLIP, LUIS CONTE, ANDRÉ MANGA, FRED GAILLARDET.



www.elcorteingles.es TU TIENDA DE MÚSICA EN INTERNET

la sus artes de forma avasalladora, en una mezcla nórdica de Brian Blade y Jim Black. Mientras, el jefe Bugge juega a las disonancias, al minimalismo lo mismo que al flujo indiscriminado de anotaciones pianísticas. Efectivamente, como reza el lema de la escuela carpetilla, una multitud de caminos emergen tras el paso por esa metafórica 'puerta sin puerta' por la que uno camina con absoluta libertad entre la tierra y el cielo. Al parecer, Lao Tse está haciendo estragos en las tierras del dios Thor. Todo ello confirma que en aquellas latitudes también conocen las poluciones nocturnas, digo sonoras.

E. Turpin

Reedición

Jimmy Scott:

Holding Back the Years

Jimmy Scott (voc), Pamela Fleming (tp), Bruce Kirby (saxos), Michael Kanan (p), Matt Muniseri (g), Hilliard Green (b), Victor Jones (b) + cuarteto de cuerdas.
Nueva York, 1999
Birdology/Dreyfus 37010-2
(Nuevos Medios)

★★★★

Léase esta crítica, si se puede -y disculpen las inevitables molestias-, a través del tamiz que impone la predilección especial del que la firma por el género doliente del jazz, por ese tipo de creaciones melódicas que provocan turbación en lo que aún queda de sensible en nuestras encallecidas almas occidentales. Jimmy Scott, casi sobra decirlo, es embajador en el jazz actual del patetismo, del desgarramiento sentimental, del llanto musical, de ese tipo de súplica elegante y drástica a la vez -ahí, creo, reside su maravilla-. En este disco, ese carisma inconfundible y andrógino (decondicionable más ginos que andros) está en todas partes.

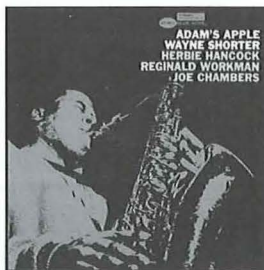
Holding Back the Years es, además de una sacudida emocional escalofriante, un trabajo de producción bien pensado. Presenta una original configuración del repertorio, compuesto en su mayor parte por éxitos relativamente lejanos al jazz, como la célebre composición de Prince *Nothing Compares to You* (popularizada por Sinéad O'Connor), *Slave to Love*, de Brian Ferry o *Jealous Guy* de John Lennon, además de algún tema de Elvis Costello y otro de Elton John.

Los arreglos son sobrios, tristes en muchos casos, hermosos la

Reedición
Wayne Shorter:
Adam's Apple
Wayne Shorter (st), Herbie Hancock (p), Reggie Workman (b), Joe Chambers (bat).
Nueva Jersey, febrero de 1966
Blue Note- RVG Ed. 5 91901-2
(Emi Music)
★★★★

Prácticamente todos los temas de este disco lo convierten en un clásico indispensable, pero algunos quedan para siempre en la memoria. Por una extraña razón, el tema que da título al disco y que lo abre, *Adam's Apple*, que muchos calificarían de poco memorable también presenta una fuente de gozo instantáneo. Hay, en el tono quejumbroso del saxo de Shorter cuando ejecuta el motivo melódico una especie de sombra de Coltrane, pero grave y apagada, al mismo tiempo desmentida por la sección rítmica que está todo el tiempo haciendo referencias a un hard-bop muy funky, muy al estilo Art Blakey o, más seguramente, Lee Morgan, y en los solos, el saxo de Shorter parece rendirse, a regañadientes, a esa alegría. Esa especie de tensión genera una expectativa deliciosa, que el resto del disco satisface, pero para otro lado, para los sonidos más reflexivos, cerebrales y a veces mortalmente serios con que suele asociarse a este saxofonista. *Adam's Apple* (el tema) parece, así, una entrada fácil y agradable para un recorrido que luego nos llevará por lugares bastante más inquietantes. La otra pieza que de una manera más justificada queda para siempre en la memoria es *Fotoprints*, un tema de Shorter que Miles Davis había convertido en clásico en *Miles Smiles* y que, además de proporcionar el placer de escucharlo con la atmósfera que Shorter seguramente tenía en mente cuando la compuso (y que Miles Davis modificó mucho, en especial la métrica), ofrece, en poco más de siete minutos, un resumen del universo Shorter: esos sonidos meditados, profundos y delicados que lo acompañan, improvisaciones audaces y a la vez contenidas, que parecen siempre querer contarnos algo. Y también es una muestra de otro elemento de ese universo, más complejo que lo que podría suponerse, *El Gaucho*, una suerte de cadencia abasilerada que preanuncia el disco que realizara años después con Milton Nascimento y también algunas de sus contribuciones, más alegres, a Weather Report. Trasladando la esencia rítmica del hard-bop a esos ritmos latinos, Joe Chambers es, en la batería, la voz cantante en esta pieza. En realidad, toda la sección rítmica de este disco es magistral, con Hancock jugando a generar figuras escurridizas y seductoras alrededor de ese saxo siempre tan serio, y Reggie Workman impulsando toda la actividad con fuerza y ductilidad a la vez. En este caso el sonido sí ha mejorado mucho, y quizá éste sea uno de los (escasos) ejemplos para justificar esta nueva reedición remasterizada por el mítico Rudy Van Gelder. Hay un tema extra, *The Collector*, de Herbie Hancock, que rítmicamente es más vanguardista que el resto.

mayoría de las veces. En la mencionada *Nothing Compares to You*, por ejemplo, interviene un cuarteto de cuerdas que recudece el ambiente depresivo de la canción, cumpliendo a la perfección su función de refuerzo respecto al tema de la misma. En el resto del disco la instrumentación casi siempre contribuye a esta labor de intensificación de la sensación de sufrimiento, a esta sublime melanización del mensaje musical, que podría juzgarse innecesaria



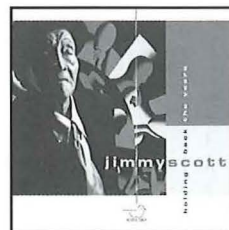
junto a la voz de Scott, ya de por sí bastante conturbadora. Podría hacerse la observación del tono sombrío general en forma de reproche, lo admito. Pero me abstendré con mucho gusto, por la sencilla razón de que, en música, por una sublime inversión de la realidad, la tristeza adquiere a veces formas bellísimas, y éste disco constituye una prueba irrefutable de ello.

D. Romero

Soft Works:
Abracadabra
Elton Dean (sa, p), Allan Holdsworth (g), Hugh Hopper (b-elect), John Marshall (bat).
Londres, junio de 2002
ToneCenter 4029-2
(Sin distribución)
★★

La escuela británica del rock progresivo con centro de mira en King Crimson y Soft Machine (toca ahora comentar el trabajo de dos de sus cofundadores: Elton Dean y Allan Holdsworth), cosechó sus frutos experimentales porque, entre otras cosas, aquella generación de intrépidos técnicos fueron excelentes estudiosos del jazz. Olían a jazz, y las huellas y convenciones de su gramática se podían rastrear perfectamente en aquella música con puertas a poliedricos mundos mentales. Mucho tiempo ha pasado desde aquellas melodías evasivas cuyo hogar fueron las mentes en fuga de sus creadores. Al escuchar *Abracadabra* (con fecha de edición de hace dos años) uno percibe exactamente la misma fenomenología de aquellas estructuras psicodélicas. El triunvirato formado por los dos ex Soft Machine, y las bases rítmicas de Hugh Hopper al bajo eléctrico y John Marshall a la batería, coloca en el disco temas propios que Elton Dean grabó en su *Moor Song*. De ahí que el protagonismo de su saxo alto y la acentuación de sus progresiones en largos temas de diez minutos sea fiero, y reivindicativo de Coltrane (como en la segunda pieza, *First Trane*). Él se hace ver por encima de sus posibilidades junto con el irrefutable guitarrista Allan Holdsworth. La musculosidad de sus notas y la excesiva reverberación de sus pedales no termina de colocarse en la cuadratura del resto de instrumentos. Eso sí, el aroma a incienso y lisergeria de las atmósferas árabes y la cadencia para crear sensaciones no desmerecen una obra que, de todas maneras, suena dañada por la herrumbre del tiempo.

M. Garrido



Toni Solà Quartet:
Natural Sounds
Toni Solà (st, ss), Xavier Monge (p), Ignasi González (b), Pau Bombardó (bat).
Barcelona, mayo de 2003
Swing Alley 005-2
(Absolute Dist.)
★★

Toni Solà declara que su tradición en el saxo elude los consabidos nombres de John Coltrane, Joe Henderson, Joe Lovano, y cita en una lista un tanto heterogénea los nombres de, entre otros, Illinois Jacquet, Sonny Rollins, Stan Getz, Stanley Turrentine -a quien dedica el tema de cierre de este CD- y David Sanborn. Más allá de lo discutible de quienes son hoy los saxofonistas del pasado que más influyen en el panorama actual (¿cuánto debe, por ejemplo, Chris Potter a Ben Webster?), lo cierto es que el sonido de Solà está sobre todo en deuda con Dexter Gordon. Lo cual, en principio, no está ni bien ni mal, pero ese mismo parentesco pone en evidencia uno de los defectos de un disco que, pese a ser atractivo por momentos, carece de ese espíritu conversador del saxo de Dexter. Es como si Solà, al menos por ahora, tocara más para sí mismo que para los demás, algo que parece demostrar el hecho de que resulta mucho más eficaz y se muestra más convencido cuando recorre sus propios temas que cuando hace una versión desangelada del bello *Come Sunday* de Duke o la hora de dejar a un lado todo el entusiasmo que enciende Bright Moments de Roland Kirk. Con un grupo que lo acompaña correctamente, Solà deja entrever su pasta de buen saxofonista al que todavía le queda el camino de no quedarse prendado de su música.

M. Mayer

Ximo Tébar:

The Jazz Guitar Trio Vol. 4: The Champs

Ximo Tébar (g), Joey DeFrancesco (org, tp), Idris Muhammad (bat).
Barcelona, diciembre de 1999
Omix 04012-2
(Nuevos Medios)
★★★★

Magnífico. El buen hacer de Ximo Tébar ya no es una sorpresa y de Joey DeFrancesco e Idris Muhammad cabe esperar cierta brillantez: cumplido. Esta formación es un

acierto incuestionable: eficientes en la creación de atmósferas bluesy, expertos creadores de contextos rítmicos por los que se deslizan improvisaciones maestras, poseedores de un swing que se hace llamativo a pesar de que hoy en día abunda el swing aceptable... Y es que el resultado de la conjunción de Tébar, DeFrancesco y Muhammad es mucho más que aceptable. Es magnífico. Incluso se hace corto. Uno podría pasar horas dejándose mecer por el toque cálido e inteligente de Tébar. Por si fuera poco, DeFrancesco mantiene durante todo el disco un nivel excelente en sus interpretaciones; la sincronía es admirable. Definitivamente, no estamos ante una de esas ocasiones en que la música surge de la fricción entre individualidades restallantes, entre genios delirantes que se enfrentan en duelos de virtuosismo, generando una belleza ambigua y casi sádica, desprendida de la inevitable agresividad que hay en el lucimiento personal. No. Aquí Tébar y DeFrancesco hablan el mismo idioma, y se ceden la palabra el uno al otro con una amabilidad que impregna el disco de positividad, de distensión y de cierta coherencia, a veces ausente en las reuniones de grandes egos. El simpático scat de Ximo puede tomarse como un símbolo de ese bienestar que invita a la desinhibición, tan saludable para el desarrollo musical. No es frecuente alcanzar semejante grado de cohesión sin recurrir a expresiones superficiales que la hagan más accesible. Por ello es de agradecer que, manteniendo-incluso arriesgando- ese profundo entendimiento armónico, los integrantes del trío se aventuren con soltura y sin complejos a la búsqueda de melodías inteligentes que eviten los caminos más trillados, incluso en standards tan visitados como *You Don't Know what Love Is* o *But not for Me*. Tampoco se achican a la hora de confeccionar el repertorio: temas de Jimmy Heath, Horace Silver, Sonny Rollins Stanley Turrentine, Dizzy Gillespie o Charlie Parker componen este interesante reto del que salen no sólo airo-

sos, sino sensiblemente engrandecidos. Lo diré una vez más: magnífico.

D. Romero

Jimmy Thackery- Tab Benoit: Whiskey Store

Tab Benoit, Jimmy Thackery (g, voc), Jimmy Carpenter (st), Fen Faltinson (org), Carl Dufrene (b), Darryl White, Mark Stutso (bat).
Maine, marzo de 2003
Telarc Blues 83584-2
(Enfasis Records)

★★

Buen directo de estos dos virtuosos guitarristas en un variado disco en el que versionan temas desde Bob Dylan hasta Otis Redding, pasando por Percy Mayfield. Pero además, también hay temas propios en los que están presentes las raíces de Benoit que estilísticamente hablando están bien asentadas en Luisiana -tanto como Thackery las pueda tener en Chicago-, con otras influencias, como algo del country y, más llanamente, del rock de los cincuenta. El ambiente está bien logrado, la orquesta responde con solidez y hasta con un punto de excelencia en determinados momentos. La última pieza del disco, *Whiskey Store*, que es la que da título al álbum, es una buena muestra de todo ello y probablemente sea lo mejor de este directo que, como les pasa a la mayoría, pierden en relación con lo que fueron, es decir no son capaces de transmitir en su totalidad el clima que generaron cuando fueron grabados. Así pues, lo que falla no es la música sino el hecho de que nosotros no estuvimos allí. Desgraciadamente.

N. Ménsua

The Bad Plus: Give

Ethan Iverson (p), Reid Anderson (b), David King (bat).
Wiltshire (Inglaterra), octubre de 2003

Columbia 515307 9-2
(Sony Music)

★★★★

The Bad Plus fluctúa todo el tiempo, con un equilibrio admirable, entre un "piano trio" de jazz, con un vocabulario amplio y multirreferente en cuanto a armonías y fraseos melódicos, y una suerte de "power trio" jazzístico, casi equiparable a The Police en sus primeros tiempos pero en otro len-

guaje y sistema (y no debe de ser casual que una de sus mejores piezas en vivo sea una versión poderosísima del clásico de The Police, *Every Breath You Take*). Así, en temas lentos, pesados y melódicos siempre parece estar, agazapada, la promesa del descontrol y el desbando. Y cuando se produce, cuando el bajo y en especial la batería de David King se levanta como un mar embravecido y salvaje, muchas bandas de rock envidiarían la energía que se desata. En los conciertos en directo, todo eso alcanza proporciones magníficas y el juego de los contrastes se intensifica. Iverson, con su actitud de niño maldito y travieso, exhala melodías delicadas como un cristal y de pronto, con un gesto, da rienda suelta al salvajismo incivilizado de sus acompañantes. En este, su último disco, la fuerza de ese contraste está presente pero más en estado de promesa. La batería suena como un caballo desbocado y sin rumbo, pero sin la fuerza abrumadora de las presentaciones en vivo. El papel melódico del contrabajo, en cambio, gana mucho en su traslación al disco, e Iverson parece más en control de la situación. Un concierto de The Bad Plus es una experiencia que en muchos aspectos se asemeja a asomarse a un abismo oscuro y peligroso. El disco es más controlado, una suerte de representación, de fotografía, de aquella experiencia. Están aquí las marcas de fábrica: temas originales que flirtean con los sonidos free de siempre y formidables versiones de clásicos periféricos del rock, en este caso de Pixies y Black Sabbath. Vale la pena asomarse.

E. Hojman

Reedición

Gary Thomas:

While the Gate is Open

Gary Thomas (st, fl), Kevin Eubanks (g), Renee Rosnes (p, sint), Dave Holland, Anthony Cox (b), Dennis Chambers (bat).
Nueva York, mayo de 1990
W&W/JMT Ed. 919037-2
(Diverdi)

★★★★

Gary Thomas es uno de esos instrumentistas de "no-primer fila" a los que se presta una atención subsidiaria (Andy Sheppard, Steve Grossman, Richie Ford). Estos abundan en la especialidad del saxo tenor y lo hacen ininterrumpida-

mente desde la era del swing. Sin embargo, Thomas ha demostrado poco a poco -y sobre todo desde su colaboración con Jack DeJohnette- que es dueño de una garra intensa, comprometida con las emociones que el jazz está destinado a despertar (en quien no esté anestesiado por los oropeles de la TV y las marquesinas iluminadas noche y día). Thomas no apunta bajo: entre sus ejemplares a emular están Sonny Rollins y, sobre todo, John Coltrane, y su objetivo parece haber sido lograr una equidistancia entre esas dos formas de modernidad, que son de importancia cardinal en el jazz contemporáneo. Loable intención que, como otras, no es posible si quien se lo propone no está a la misma altura que sus ejemplos. Sin embargo, algunas chispas de energía personal se escapan de este inevitable encorsetamiento al que somete al aficionado quien pretende ser sus modelos. Este disco repropuesto ahora, aunque grabado hace catorce años da lugar a pensamientos del tipo "¿qué habría pasado si en vez de...?", completamente inservibles. Allí donde Thomas es un maestro, la flauta, no hay lugar al mito ni al aloramiento (¿dónde quedó el deslumbramiento por James Newton?), por eso sus intervenciones en ese instrumento (sólo una en este CD) quedan perdidas en un cúmulo de sonidos de saxo tenor. El arropamiento de tantas buenas intenciones está en manos soberbias, especialmente las de Dave Holland y Anthony Cox y la grabación original es de muy alto nivel.

C. Sampayo

Off Jazz

Triology & Wolfgang Muthspiel:

That's all Daisy Needs

Daisy Jopling, Aleskey Igudesman (vln), Tristan Schulze (chelo), Wolfgang Muthspiel (g).
Viena, 2003
Material Records 005-2
(Galileo MC)

★★★★



DVD

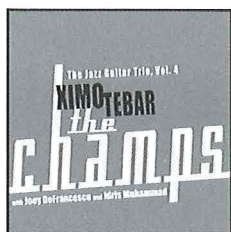
Varios:

Cuba Meets Wagner: Parsifal Goes La Habana

Cuban Session/Gateway Orchestra
Max Liebermann Studio NDR,
enero de 2003
Gateway4m 4001-9
(Nuevos Medios)

★

Tras extrañas incursiones en universos más extraños todavía, no debe sorprender este descuelgue que significa *Cuba Meets Wagner* en la que se revisa en formato audiovisual el proyecto *Parsifal Goes La Habana*. De Cuba se rescata esa atmósfera de romántico exotismo que la ha convertido en predilecto de los viajes de



boda: puestas de sol, vida urbana, tradición y excepcionalidad humana. Todo cabe en La Habana, y quizá ese sea el motivo que ahora desembarque Wagner en la isla para compartir guaguancó y son con momentos estelares de *El holandés errante*, *Lorengrin*, *Tannhäuser* o *Tristan e Isolda* (Iseo para los puristas). El curioso DVD cuenta con un "Taller" que permite comparar la música original del compositor imperial con la lectura tropical a la que se ha sometido a su música. Se añade el concierto en vivo del estreno mundial de la obra en el famoso estudio de la NDR, a cargo de la Gateway Orchestra. La sesión cubana, dirigida por Ramón Valle al piano, busca su atractivo en el desconcierto, a pesar del alto nivel de los ejecutantes. No se sabe si el resto de proyectos (Harlem, Spain...) tendrán la misma capacidad para desquiciar. Con poco apurar, la cosa podría acercarse peligrosamente al universo de Ray Conniff o, si me apuran, al de Fausto Papetti. Eso sí, el sonido es excelente, lo mismo que el grado de interactividad con las propuestas extra.

E. Turpin

Recopilatorio

Varios:

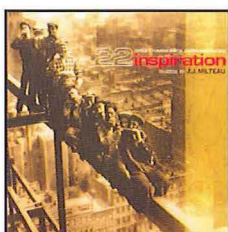
Inspiration. 22 Great Harmonica Performances
Toots Thielemans, Sonny Terry, Greg Szlapczynski, Magic Dick, Olivier Ker Ouririo, Eric Chafer, Robert Lee McCoy, Michel Herblin, Sonny Boy Williamson, Hugo Diaz, James Cotton, Little Walter, Larry Adler (arm).
EmArcy 064 371-2
(Universal Music)

★★★★

Creo que la armónica fue una de las formas de la picaresca. Un instrumento liliputiense de sonido herrumbroso lleno de secretos que por su condición viajera ha visto mucho mundo y por su bajo coste ha ido de boca en boca. Después de una tradición milenaria nacida en China y tras reinventarse bajo su forma actual por un relojero llamado Buschmann hace dos siglos, la armónica se merece toda la atención de la crítica y del gusto. Un instrumento que pone la musa en los labios del genio, tan cerca del soplo de gracia, no puede ser más erótico, y si ha servido además como vehículo sonoro en la lucha contra la injusticia bien

merece un volver a prestarle atención. De reconocimientos estamos. Entre líneas un disco acertado; concebido como un quitarse el sombrero ante un chirimbo sonoro tan falto de atención crítica. Muy pocos de los armónicos presentes en esta selección se ganaron el pan como profesionales remunerados de su instrumento. Antes de nada fueron emigrantes, granjeros, trabajadores del algodón y pícaros. Con el tiempo los Larry Adler, Stevie Wonder o Toots Thielemans que representan la institucionalización de la armónica como una de las formas del jazz deben entenderse sólo como la consecuencia de un largo proceso donde Sonny Terry, Robert Lee McCoy, Little Walter o Sonny Boy Williamson trabajaron la expresión del sentimiento en la música popular. Con esto trato de decir que la historia de este instrumento no puede obviar el apunte sociológico pues se encuentra por debajo de su epidermis. J.J. Milteau compila este buen trabajo rico en notas explicatorias y entiende la armónica en su vertiente formal (éste es para mí su gran fruto). Por eso la selección y disposición de temas es un acierto más de inteligencia y menos de antología comercial. Aquellos músicos que otorgaron a la armónica independencia e ingenio quedaron en la columna vertebral de su historia. A éstos se les da su debida importancia saltados entre músicos contemporáneos que reverencian el logro de sus pioneros. A Toots Thielemans le sigue Sonny Terry y a Stevie Wonder (increíblemente imaginativo) le continúa Big Walter Horton en una ruptura ingeniosa del acatamiento cronológico provocando así un enfoque no histórico, en el que prima la poética formal del artista y el desarrollo de su expresividad. Veintidos piezas recomendables en las que predomina una agradable predisposición por franceses y alguna que otra ausencia, como la del poeta Antonio Serrano.

M. Garrido



DVD

Varios:

One Night with Blue Note

Freddie Hubbard, Woody Shaw (tp), Joe Henderson, Johnny Griffin, Charles Lloyd, Stanley Turrentine, Grover Washington, Jr. (st), Jackie McLean, Lou Donaldson (sa), Curtis Fuller (tb), James Newton (fl), Bobby Hutcherson (vib), Walter Davis, Jr., Cecil Taylor, McCoy Tyner, Michel Petrucciani (p), Jimmy Smith (org), Kenny Burrell, Stanley Jordan (g), Ron Carter, Cecil McBee, Reggie Workman (b), Art Blakey, Jack DeJohnette, Grady Tate, Tony Williams (bat).
Nueva York, 22 de febrero de 1985

Blue Note 4 90872 9-3

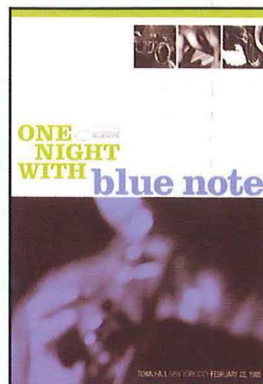
(Emi Music)

★★★★★

No sabría decir si es éste el segundo mejor concierto de la historia del jazz, o acaso el tercero. El primero, con toda seguridad, sigue siendo el grabado en el Massey Hall de Toronto por "El Quinteto" en mayo de 1953. En cualquier caso, es la reunión más brillante de cuantas hayan tenido lugar en el último cuarto de siglo. La ocasión lo merecía. Blue Note asistía a su renacimiento y lo hacía por todo lo alto, con un homenaje en vivo a sus estrellas junto a la presentación en sociedad de las nuevas incorporaciones al catálogo recién relanzado (Stanley Jordan, Michel Petrucciani). Lejos quedan los días en que aquel VHS dejaba amargo sabor a quienes se acercaron a rescatar el evento. A un sonido deficientes se unía una realización claustrófica, con excesivos primeros planos, que dejaba escapar parte de la atmósfera mágica que se originó en el Town Hall neoyorquino. Y los vinilos aparecidos a la sazón no hacían sino añorar lo que nunca pudo ser para la inmensa mayoría de los aficionados: no haber podido ocupar un asiento cerca de tanto maestro reunido.

La ocasión requería atuendo riguroso, así que todos optaron por el traje, unos más elegantes que otros, en recuerdo de los gloriosos años cincuenta y sesenta. No resulta ocioso traer este aspecto a colación si recordamos que parte fundamental y fundacional del sello estaba basado en la mirada Bauhaus del diseñador Reid Miles, el glorioso enfoque fotográfico de Francis Wolff y el talento sónico del ingeniero Rudy Van Gelder, con Alfred Lion a la cabeza del proyecto. La cita exigía así la clase que había adquirido Blue Note a lo largo de tantos años, y la hubo, ciertamente. En 1998, con motivo del sesenta aniversario del sello, apareció lo que fue el eje discursivo de la cita de 1985, con el quinteto de Herbie Hancock en los sesenta, al que se unieron para la ocasión Bobby Hutcherson y James Newton. Se encuentran ahí los momentos más gloriosos del concierto, con una inicio de solo de Hubbard en *Cantaloupe Island* que rivaliza con el original y consigue superarlo, al menos en esos primeros instantes. El DVD, que contiene casi en su integridad las imágenes remasterizadas del encuentro, deja sin testimoniar el *Hat and Beard* de Eric Dolphy que sí tocó el septeto mencionado (en cambio, se recuperan cuatro temas que antes no recogía el formato video). Poco importa cuando el resultado sobresale como aquí ocurre. Tras pasar por todas las épocas y oficientes del hard bop, la vanguardia y lo contemporáneo, introducidas por una documentada voz en off, las dos horas de la noche con Blue Note se cierran con la salvaje actuación de Cecil Taylor. Todavía con fuerzas, uno puede entonces dedicarse a repasar la selección de portadas e imágenes fotográficas que se añaden como material extra. *One Night with Blue Note* deviene así una oportunidad única para ojear el estado de las cosas en 1985, cuando el sello inauguraba su nueva vida tras los infernales y esotéricos años setenta.

E. Turpin



Reedición

Eddie "Cleanhead" Vinson:

Vinson:

Redux. Live at the Keystone Komer

Eddie Vinson (sa, voc), Larry Vuckovich (p), James Leary (b), Eddie Marshall (bat).

San Francisco, enero de 1979

Savant 2052-2

(Maui Music)

★★★

Sin sorpresas, pero esto es, precisamente, lo que el "forofo" pretende cuando escucha un disco del caloroso bluesman. Un disco suyo sin versiones de *Kidney Stew*, *The Call Me Mr. Cleanhead* o *Cherry Red*, no es lo mismo. Vinson las toca una y otra vez sin necesidad de introducir mayores cambios y siempre resultan una delicia. Por lo demás, este heredero legítimo del gran Louis Jordan, interpreta el blues con el sentimentalismo y la pasión que se requiere. Su instinto para colocar el riff oportuno en el momento y el lugar adecuados no tiene parangón. Si en los lentos era imbatible (*Alimony Blues*), como bopper se sostiene (*Non-Alcoholic*). Pero incluso ante la más dura prueba de la balada *Tenderly*, es capaz de solventar la papeleta con dignidad toda vez que no es músico que se ande con rodeos. La rítmica, comandada por Larry Vuckovich -un west coaster apadrinado por Barry Harris- cumple con creces con la función que les es encomendada.

J. M^a García Martínez

Bennie Wallace:

The Nearness of You

Bennie Wallace (st), Kenny Barron (p), Eddie Gómez (b).

Nueva York, julio de 2003

Enja 9469-2

(Resistencia)

★★

En 1993 Bennie Wallace grababa *The Old Songs* y todos sus álbumes subsiguientes, formados por standards muy visitados con algún original diferenciador, han podido tener el mismo título. No es una excepción este *The Nearness of You*, colección de baladas clásicas a trío sin batería en las que Wallace no toma el más mínimo riesgo dejando correr sus tendencias Webster-Lockjaw Davis sin apenas salirse del marco armónico de las canciones originales. Las ebriedades tonales tan característica del saxofonista sureño aparecen aquí y allí

con gran efecto, sobre todo en un *Cocktails for Two* a dúo con Gómez en el que Wallace suena fiel a sí mismo, o en un no menos conseguido *Why I Was Born*, éste a trío. El resto es de una sola pieza, prácticamente intercambiable, y termina por hacerse reiterativo: tiempos lentos, saxo rapsódico, acompañamientos finos y poco que se mueva dentro de todo ello. Hay razones para que el intento no fructifique. Wallace había contado con excelentes pianistas tras de sí desde el citado *The Old Songs*, con un sobresaliente Lou Levy, o con Mulgrew Miller, de una sonoridad casi orquestal en *Someone to Watch over Me*. Su relación con Kenny Barron, gentil, elegante, está lejos de ser la misma en *The Narness of You*. Tampoco sale a relucir en él su exuberante concepción rítmica, no sólo por la naturaleza del programa sino por la carencia de batería, el elemento de sus grupos con el que Wallace tiene a establecer diálogo. La edición del CD en formato Super Audio y una portada digna de otros tiempos con chica rendida a los encantos priápicos del tenor parecen querer dirigirlo a la especial categoría de disco de medianoche pero éstas son otras consideraciones que nada tienen que ver con lo aquí expuesto.

A. Gómez Aparicio

Steve Wilson:
Soulful Song

Steve Wilson (ss, sa, fl), Bruce Barth (p, tecl), Ed Howard (b), Adam Cruz (bat, perc)+ Carla Cook, Philip Manuel, René Marie (voc)...
Maxjazz 401-2
(Resistencia)
★★★★

Este disco contiene la obra más atractiva hasta la fecha de un músico que trabaja habitualmente para otros líderes pero lleva bastantes años grabando a su nombre. En *Soulful Song* Wilson es solista principal, aunque su protagonismo se ve atemperado por las diferentes plantillas instrumentales y la comparecencia sucesiva de un nutrido grupo de colaboradores (entre los que se encuentran sus habituales Barth, Howard y Cruz) que renuevan el interés conforme avanza la escucha. Si el saxofonista/flautista nunca fue músico de ideas demasiado personales, al menos su sentido del ritmo es siempre incisivo y la madurez le ha dado sabiduría para ajustar su discurso a su vocabula-

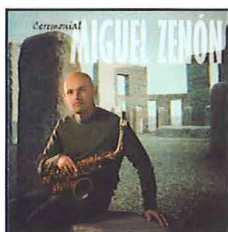
rio. Homenaje al soul de los sesenta, el disco incluye varios arreglos en esa estética, pero adaptados a un contexto donde predomina la elegancia. El paso por la banda de Chick Corea ha dejado en el lenguaje de Wilson una calidez oportuna; el disco está lleno de señales de esa filiación, desde el repertorio hasta algunos guiños instrumentales (el bajo eléctrico de James Genus que recuerda a Eddie Gómez) o el lirismo aportado por las voces de un buen trío de cantantes, sea para subrayar las líneas más coreanas del disco, sea para adentrarse en senderos compatibles, como los de Abbey Lincoln o Stevie Wonder. Wilson cree que existe un espacio para el mainstream contemporáneo y defiende sus principios con un trabajo accesible y riguroso a la vez.

J. García

Miguel Zenón:
Ceremonial

Miguel Zenón (sa), Luis Perdomo (p, perc), Hans Glawischign (b), Antonio Sánchez (bat), Luciana Souza (voc), Héctor "Tito" Matos (perc).
Nueva York, marzo de 2003
Marsalis Music 3308-2
(Karonte)
★★★★

Quizás algún lector recuerde *Looking forward* el primer disco que Zenón grabó para FS New Talent hace un par de años, al que calificué con cinco estrellas y que, además, mereció ser elegido por esta revista como Disco Revelación de 2003. En este segundo trabajo a su nombre, Zenón se rodea de la misma rítmica de entonces pero sin recurrir a la colaboración puntual de otros músicos, salvo en un par de piezas. Escribí hace dos años del carácter mestizo de *Looking forward* y de la arrebatada voz de Zenón que daba a aquella obra un carácter himnico muy en la línea de algunas obras de la segunda mitad de los sesenta. El lector podrá intuir que con aquel precedente y con un título como *Ceremonial* las cosas podrían ser parecidas. Y lo son,



V. Ménsua

Muriel Zoe:
Red and Blue

Muriel Zoe (voc, g), Michael Leuschner (tp), Matthias Pogoda (acord, g, perc), Johanne Huth (b), Michael Voerhovec (bat).
Hamburg, 2003
ACT Music 9416-2
(Karonte)
★★★★

Acostumbrados al trabajo de las grandes vocalistas, cuesta acercarse sin prejuicios a nuevas voces y trabajos que no exhiban entre sus créditos figuras de renombre. Eso lo saben quienes trabajan vendiendo discos y también quienes los compran: no está la cosa para malvender y mucho menos para malcomprar. Suerte que a veces la curiosidad o el azar -otros lo llamarán destino- hace que lleguen hasta nuestros oídos algo que puede entenderse como valioso. Este *Red and Blue* de Muriel Zoe es una de esas sorpresas valiosas. Contiene una serie de standards que hacen digerir el trabajo apelando a la familiaridad de las partituras; incluye, no obstante, un par de temas firmados por la propia Zoe que no desentonan demasiado entre tanta excelencia (están casi todos los clásicos de clásicos, de *'Round Midnight* a *Autumn Leaves*, pasando por *You Don't Know what Love Is* a *You Go to My Head*). Ciertamente es que la cantante encuentra mejor acomodo en los tiempos lentos, y que su dicción se orienta más al mundo del pop que al del jazz, pero ahí anda Norah Jones haciendo estragos sin tener los imaginativos arreglos que aquí aparecen. La chica no inventa nada, pero su sensibilidad, unida a un cuarteto creíble, logra que estos temas imperecederos tomen nuevos caminos en los que crecer sin morir en el intento.

E. Turpin



WV 498005

agua madre

con

**Carles Benavent,
Carmen Canela,
Chano Domínguez,
Duquende, Chicuelo,
Miguel Poveda...**

world village

harmonia mundi
—distribucion—

Alcántara, Rafael	<i>Aquí y ahora</i>	51	Morgan, Lee	<i>Search for the New Land</i>	58
Bakken, Rebekka-			Motian, Paul	<i>Bill Evans</i>	59
Wolfgang Muthspiel	<i>Beloved</i>	51	Motian, Paul	<i>On Broadway Vol. 2</i>	59
Berenguer, Kiko	<i>Papi toca el saxo</i>	51	Moutin Reunion Quartet	<i>Red Moon</i>	58
Berne, Tim	<i>Pace Yourself</i>	51	Muthspiel, Wolfgang	<i>Bearing Fruit</i>	58
Bibb, Eric, Rory Block,			Petruciani-Miller-Lagrène-		
Maria Muldaur	<i>Sister & Brothers</i>	51	White-Garrett	<i>Dreyfus Night in Paris</i>	60
Blakey, Art	<i>Indestructible</i>	51	Ponty, Jean Luc	<i>In Concert</i>	59
Caine, Uri/Gustav Mahler	<i>Dark Flame</i>	52	Riessler, Michael	<i>Ahí vita</i>	59
Carrington-Osby-Rogers-			Rollins, Sonny	<i>Sonny Rollins. Volume One</i>	60
Haslip	<i>Structure</i>	52	Roseman, Josh-Unit	<i>Treats for the Nightwalker</i>	60
Cullum, Jamie	<i>Twentysomething</i>	52	Rosenthal, Ted Quintet	<i>Expression</i>	61
De Diego, Juan-Freaky Trio	<i>Kea</i>	52	Samsa'ra	<i>Samsa'ra</i>	61
Dresser, Mark & Ray Anderson	<i>Nine Songs Together</i>	52	Scott, Jimmy	<i>Holding Back the Years</i>	62
Eubanks, Robin	<i>Karma</i>	53	Shorter, Wayne	<i>Adam's Apple</i>	62
Fortuny, Llibert Quartet	<i>Un circ sense lleons</i>	53	Soft Works	<i>Abracadabra</i>	62
Gordon, Dexter	<i>Our Man in Paris</i>	53	Solà, Toni	<i>Natural Sounds</i>	62
Greaves, John	<i>The Trouble with Happiness</i>	54	Tébar, Ximo	<i>The Champs</i>	62
Green, Grant	<i>Grantstand</i>	54	Thackery, Jimmy-Tab Benoit	<i>Whiskey Store</i>	63
Henderson, Joe	<i>Mode for Joe</i>	54	The Bad Plus	<i>Give</i>	63
Hiromi	<i>Another Mind</i>	54	Thomas, Gary	<i>While the Gate is Open</i>	63
Hooker-Miller-Rinaldo	<i>Monsoon (Out Trios Vol. 1)</i>	54	Triology & Wolfgang Muthspiel	<i>That's all Daisy Needs</i>	63
Jones, Thad/Danish Radio			Varios	<i>Cuba Meets Wagner. Parsifal</i>	
Big Band	<i>Live at the Montmartre</i>	55	Varios	<i>Goes La Habana</i>	63
Loockwood, Didier	<i>Globbe-Trotter</i>	55	Varios	<i>One Night with Blue Note</i>	64
Luc, Sylvain	<i>Ambre</i>	55	Varios	<i>Inspiration. 22 Great Harmonica</i>	
Malaby, Tony	<i>Adobe</i>	56	Varios	<i>Performances</i>	64
Marsalis, Wynton Quartet	<i>The Magic Hour</i>	56	Varios	<i>Redux. Live at the Keystone Korner</i>	64
McGregor, Chris	<i>Bremen to Bridgwater</i>	56	Varios	<i>The Nearness of You</i>	64
McLaughlin, John	<i>Thieves and Poets</i>	57	Varios	<i>Soulful Song</i>	65
McLean, Jackie	<i>Let Freedom Ring</i>	58	Varios	<i>Ceremonial</i>	65
Miniature: Baron-Berne- Roberts	<i>I Can't Put My Fingers on It</i>	58	Varios	<i>Red and Blue</i>	65

CUADERNOS DE JAZZ

Boletín de suscripción anual (6 números)

España: 26,00 €/ Europa: 42,00 €/ América (Avión): 59,00 €

Forma de Pago: ☐ Giro Postal

☐ Cheque nominativo a Cuadernos de Jazz Nº Banco.....

Tarjeta Visa ☐ 4b ☐ Mastercard ☐ American Express ☐ Nº / / /

Tarjeta Válida hasta / **Inicio / renovación de la suscripción desde el número**

Nombre

Dirección

Código Postal Ciudad/ País Firma

Remitar a: **Cuadernos de Jazz**. Hortaleza, 75, 2º dcha. - 28004 Madrid - Tel. 91 308 03 02 - Fax 91 308 05 99 - e-mail: cuadernos@cuadernosdejazz.com